1 Crónicas

1 Adán, Set y Enós;
2 Quenán, Mahalalel y Jared;
3 Enoc, Matusalén y Lamec;
4 Noé, Sem, Cam y Jafet.
5 Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
6 Los hijos de Gomer: Asquenaz, Difat y Togarma.
7 Los hijos de Javán: Elisá, Tarsis, Quitim y Rodanim.
8 Los hijos de Cam: Cus, Egipto, Fut y Canaán.
9 Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los hijos de Raama: Sabá y Dedán.
10 Cus fue padre de Nimrod, el primero en llegar a ser un hombre poderoso en la tierra.
11 Egipto fue antepasado de los ludim, anamim, lehabim y naftuhim;
12 también de los patrusim, casluhim y caftorim. De estos últimos descendieron los filisteos.
13 Canaán fue padre de Sidón, su primogénito, y de Het;
14 también de los jebuseos, amorreos y gergeseos;
15 de los heveos, arqueos y sineos;
16 y de los arvadeos, zemareos y hamateos.
17 Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Geter y Mesec.
18 Arfaxad fue padre de Sela, y Sela fue padre de Heber.

19 Heber tuvo dos hijos. Uno se llamaba Peleg,
porque en sus días la tierra fue dividida; el otro se
llamaba Joctán.
20 Joctán fue padre de Almodad, Selef,
Hazarmavet y Jera;
21 de Hadoram, Uzal y Dicla;
22 de Ebal, Abimael y Sabá;
23 y de Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron
hijos de Joctán.
24 Sem, Arfaxad, Sela,
25 Heber, Peleg, Reu,
26 Serug, Nacor y Taré;
27 Abram, es decir, Abraham.
28 Los hijos de Abraham: Isaac e Ismael.
29 Estos son los descendientes de Ismael:
Nebaiot, su hijo mayor; luego Cedar, Adbeel y
Mibsam;
30 Misma, Duma, Massa, Hadad y Tema;
31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos son los hijos de
Ismael.
32 Los hijos de Cetura, concubina de Abraham,
fueron Zimran, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y
Súa. Los hijos de Jocsán fueron Sabá y Dedán.
33 Los hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y
Elda. Todos ellos descendían de Cetura.
34 Abraham fue padre de Isaac. Los hijos de
Isaac fueron Esaú e Israel.
35 Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jalam y
Coré.
36 Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Zefí,
Gatam, Quenaz, Timna y Amalec.
37 Los hijos de Reuel: Nahath, Zera, Sama y
Miza.

38 Los hijos de Seír: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,
Disón, Ezer y Disán.
39 Los hijos de Lotán: Horí y Homam. Timna era
hermana de Lotán.
40 Los hijos de Sobal: Alián, Manahat, Ebal, Sefí
y Onam. Los hijos de Zibeón: Aía y Aná.
41 El hijo de Aná fue Disón. Los hijos de Disón:
Hamrán, Esbán, Itrán y Querán.
42 Los hijos de Ezer: Bilhan, Zaavan y Jaakan.
Los hijos de Disán: Uz y Aran.
43 Estos fueron los reyes que gobernaron en
Edom antes de que hubiera un rey en Israel: Bela,
hijo de Beor, cuya ciudad se llamaba Dinaba.
44 Cuando murió Bela, reinó en su lugar Jobab,
hijo de Zera, de Bosra.
45 Cuando murió Jobab, reinó en su lugar
Husam, de la tierra de los temanitas.
46 Cuando murió Husam, reinó Hadad, hijo de
Bedad, que derrotó a Madián en la región de
Moab. Su ciudad se llamaba Avit.
47 Cuando murió Hadad, reinó en su lugar
Samla, de Masreca.
48 Cuando murió Samla, reinó en su lugar Saúl,
de Rehobot junto al río.
49 Cuando murió Saúl, reinó en su lugar
Baal-hanán, hijo de Acbor.
50 Cuando murió Baal-hanán, reinó en su lugar
Hadad. Su ciudad se llamaba Pai, y su esposa,
Mehetabel, era hija de Matred y nieta de Mezaab.
51 Cuando murió Hadad, los jefes de Edom
fueron los de Timna, Alía y Jetet;
52 los de Aholibama, Ela y Pinón;
53 los de Quenaz, Temán y Mibzar;

54 y los de Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes
de Edom.

2

1 Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón,
Leví, Judá, Isacar y Zabulón;
2 Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
3 Los hijos de Judá fueron Er, Onán y Sela. Los
tres nacieron de Bat-súa, la cananea. Er, el
primogénito de Judá, hizo lo malo ante los ojos del
Señor, y el Señor le dio muerte.
4 Tamar, la nuera de Judá, tuvo con él a Fares y
Zera. En total, Judá tuvo cinco hijos.
5 Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.
6 Los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y
Dara; cinco en total.
7 El descendiente de Carmi fue Acán, que causó
problemas a Israel al tomar lo destinado a la
destrucción.
8 El hijo de Etán fue Azarías.
9 Los hijos que tuvo Hezrón fueron Jerameel,
Ram y Quelubai.
10 Ram fue padre de Aminadab, y Aminadab
fue padre de Naasón, jefe de los descendientes de
Judá.
11 Naasón fue padre de Salma, y Salma fue
padre de Booz.
12 Booz fue padre de Obed, y Obed fue padre de
Isaí.
13 Los hijos de Isaí fueron Eliab, el mayor;
Abinadab, el segundo; y Simea, el tercero;
14 Natanael, el cuarto, y Radai, el quinto;
15 Ozem, el sexto, y David, el séptimo.

16 Sus hermanas fueron Sarvia y Abigail.
Sarvia tuvo tres hijos: Abisai, Joab y Asael.
17 Abigail fue madre de Amasa, cuyo padre fue
Jeter el ismaelita.
18 Caleb, hijo de Hezrón, tuvo con su esposa
Azuba, hija de Jeriot, a Jeser, Sobab y Ardón.
19 Después de la muerte de Azuba, Caleb se casó
con Efrata, y ella tuvo a Hur.
20 Hur fue padre de Uri, y Uri fue padre de
Bezalel.
21 Más tarde, cuando Hezrón tenía sesenta años,
se casó con una hija de Maquir, padre de Galaad.
Ella tuvo con él a Segub.
22 Segub fue padre de Jair, que poseía veintitrés
ciudades en Galaad.
23 Gesur y Aram les arrebataron las aldeas de
Jair, junto con Quenat y sus poblados vecinos:
sesenta lugares en total. Todos ellos eran
descendientes de Maquir, padre de Galaad.
24 Después de la muerte de Hezrón, Caleb tuvo
relaciones con Efrata, esposa de su padre Hezrón.
Ella dio a luz a Asur, padre de Tecoa.
25 Los hijos de Jerameel, el primogénito de
Hezrón, fueron Ram, el mayor, Buná, Oren, Ozem
y Ahías.
26 Jerameel tuvo otra esposa llamada Atara,
madre de Onam.
27 Los hijos de Ram, primogénito de Jerameel,
fueron Maaz, Jamín y Èquer.
28 Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Los
hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.
29 La esposa de Abisur se llamaba Abihail. Ella
tuvo a Ahbán y Molid.

30 Los hijos de Nadab fueron Seled y Apaim.
Seled murió sin hijos.
31 El hijo de Apaim fue Isi; el de Isi, Sesán; y el
de Sesán, Alai.
32 Los hijos de Jada, hermano de Samai, fueron
Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos.
33 Los hijos de Jonatán fueron Pelet y Zaza.
Todos ellos eran descendientes de Jerameel.
34 Sesán no tuvo hijos varones, solo hijas. Tenía
un siervo egipcio llamado Jarha.
35 Sesán le dio una de sus hijas en matrimonio a
su siervo Jarha, y ella tuvo a Atai.
36 Atai fue padre de Natán, y Natán fue padre de
Zabad.
37 Zabad fue padre de Eflal, y Eflal fue padre de
Obed.
38 Obed fue padre de Jehú, y Jehú fue padre de
Azarías.
39 Azarías fue padre de Helez, y Helez fue padre
de Eleasa.
40 Eleasa fue padre de Sismai, y Sismai fue
padre de Salum.
41 Salum fue padre de Jecamías, y Jecamías fue
padre de Elisama.
42 Los descendientes de Caleb, hermano de
Jerameel, fueron Mesa, su primogénito y padre de
Zif, y Maresa, padre de Hebrón.
43 Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapúa,
Requem y Sema.
44 Sema fue padre de Raham, padre de
Jorcoam, y Requem fue padre de Samai.
45 El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue padre
de Bet-sur.

46 Efa, concubina de Caleb, dio a luz a Harán,
Moza y Gazez; y Harán fue el padre de Gazez.
47 Los hijos de Jahdai fueron Regem, Jotam,
Gesán, Pelet, Efa y Saaf.
48 Maaca, concubina de Caleb, fue madre de
Seber y Tirhana.
49 Maaca tuvo también a Saaf, padre de
Madmana, y a Seva, padre de Macbena y de
Gibea. Acsa fue hija de Caleb. Estos fueron los
descendientes de Caleb.
50 Estos fueron los descendientes de Caleb. Los
hijos de Hur, primogénito de Efrata, fueron Sobal,
padre de Quiriat-jearim;
51 Salma, padre de Belén; y Haref, padre de
Bet-gader.
52 Los descendientes de Sobal, padre de
Quiriat-jearim, fueron Haroé y la mitad de los
manahetitas.
53 Las familias de Quiriat-jearim fueron los
itritas, futitas, sumatitas y misraitas. De ellas
descendieron los zoratitas y estaolitas.
54 Los descendientes de Salma fueron Belén, los
netofatitas, Atrot-bet-Joab, la mitad de los
manahetitas y los zoritas.
55 Las familias de escribas que vivían en Jabes
eran los tiratitas, simeatitas y sucatitas. Eran
quenitas, descendientes de Hamat, antepasado
de la familia de Recab.

3

1 Estos son los hijos de David que nacieron en
Hebrón: Amnón, el mayor, hijo de Ahinoam de
Jezreel; Daniel, el segundo, hijo de Abigail de
Carmel;

2 Absalón, el tercero, hijo de Maaca, hija de
Talmai, rey de Gesur; Adonías, el cuarto, hijo de
Haguit;
3 Sefatías, el quinto, hijo de Abital; e Itream, el
sexto, hijo de Egla, esposa de David.
4 David tuvo seis hijos en Hebrón. Allí reinó
siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó
treinta y tres años.
5 En Jerusalén, Bat-súa, hija de Amiel, le dio
cuatro hijos: Simea, Sobab, Natán y Salomón.
6 También nacieron Ibhar, Elisama y Elifelet;
7 Noga, Nefeg y Jafia;
8 y Elisama, Eliada y Elifelet: nueve hijos en
total.
9 Todos ellos fueron hijos de David, sin contar
los hijos de sus concubinas. Tamar era hermana
de ellos.
10 El hijo de Salomón fue Roboam; el de
Roboam, Abías; el de Abías, Asa; y el de Asa,
Josafat.
11 El hijo de Josafat fue Joram; el de Joram,
Ocozías; y el de Ocozías, Joás.
12 El hijo de Joás fue Amasías; el de Amasías,
Azarías; y el de Azarías, Jotam.
13 El hijo de Jotam fue Acaz; el de Acaz,
Ezequías; y el de Ezequías, Manasés.
14 El hijo de Manasés fue Amón, y el de Amón,
Josías.
15 Los hijos de Josías fueron Johanán, el mayor;
Joacim, el segundo; Sedequías, el tercero; y
Salum, el cuarto.
16 Los hijos de Joacim fueron Jeconías y
Sedequías.

17 Los hijos del cautivo Jeconías: Salatiel, su
hijo;
18 también Malquiram, Pedaías, Senazar,
Jecamías, Hosama y Nedabías.
19 Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y
Simei. Los hijos de Zorobabel fueron Mesulam y
Hananías; Selomit era hermana de ellos.
20 También tuvo a Hasubá, Ohel, Berequías,
Hasadías y Jusab-hesed: cinco.
21 Los hijos de Hananías fueron Pelatías y
Jesaías. Luego se mencionan los descendientes de
Refaías, Arnan, Abdías y Secanías.
22 Los seis descendientes de Secanías fueron
Semaías y los cinco hijos de este: Hatus, Igal,
Barías, Nearías y Safat.
23 Los hijos de Nearías fueron Elioenai,
Ezequías y Azricam: tres.
24 Los hijos de Elioenai fueron Hodavías,
Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Delaías y Anani:
siete.

4

1 Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, Carmi, Hur y
Sobal.
2 Reaía, hijo de Sobal, fue padre de Jahat. Jahat
fue padre de Ahumai y Lahad. Estas son las
familias de los zoratitas.
3 Estos fueron los hijos de Hur, padre de Etam:
Jezreel, Isma e Idbas. Su hermana se llamaba
Haze-lelponi.
4 Penuel fue padre de Gedor, y Ezer fue padre
de Husa. Eran descendientes de Hur, primogénito
de Efrata, padre de Belén.

5 Asur, padre de Tecoa, tenía dos esposas: Hela
y Naara.
6 Naara tuvo con él a Ahuzam, Hefer, Temeni y
Ahastari. Estos fueron los hijos de Naara.
7 Los hijos de Hela fueron Zeret, Izhar y Etnán.
8 Coz fue padre de Anub y Zobeba, y de las
familias de Aharhel, hijo de Harum.
9 Jabes recibió más honor que sus hermanos.
Su madre lo llamó Jabes porque, según dijo: «Lo
di a luz con dolor».
10 Jabes oró al Dios de Israel: «¡Bendíceme de
verdad, extiende mi territorio, acompáñame con
tu poder y protégeme del mal para que no me
cause dolor!». Dios le concedió lo que pidió.
11 Quelub, hermano de Suha, fue padre de
Mehir, y Mehir fue padre de Estón.
12 Estón fue padre de Bet-rafa, Paseah y Tehina,
padre de Ir-nahas. Estos eran los hombres de
Reca.
13 Los hijos de Quenaz fueron Otoniel y Seraías.
El hijo de Otoniel fue Hatat.
14 Meonotai fue padre de Ofra. Seraías fue
padre de Joab, antepasado de los habitantes de
Ge-harasim, que eran artesanos.
15 Los hijos de Caleb, hijo de Jefone, fueron Iru,
Ela y Naam. El hijo de Ela fue Quenaz.
16 Los hijos de Jehaleel fueron Zif, Zifa, Tiría y
Asareel.
17 Los hijos de Ezrá fueron Jeter, Mered, Efer y
Jalón. Bitía, hija del faraón y esposa de Mered, fue
madre de Miriam, Samai e Isba, padre de
Estemoa.
18 Otra esposa de Mered, de la tribu de Judá, fue

madre de Jered, padre de Gedor; de Heber, padre
de Soco; y de Jecutiel, padre de Zanoa.
19 Los hijos de la esposa de Hodías, hermana de
Naham, fueron el padre de Keila el garmita y
Estemoa el maacateo.
20 Los hijos de Simón fueron Amnón, Riná,
Ben-hanán y Tilón. Los hijos de Isi fueron Zohet y
un hijo de Zohet.
21 Los hijos de Sela, hijo de Judá, fueron Er,
padre de Leca; Laada, padre de Maresa; y las
familias de los tejedores de lino fino de la familia
de Asbea.
22 También Joquim, los hombres de Cozeba,
Joás y Saraf, que gobernaron en Moab y
regresaron a Belén. Son relatos muy antiguos.
23 Estos eran alfareros que vivían entre campos
cultivados y cercados. Vivían allí para trabajar
para el rey.
24 Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín,
Jarib, Zera y Saúl.
25 El hijo de Saúl fue Salum; el de Salum,
Mibsam; y el de Mibsam, Misma.
26 Los descendientes de Misma fueron su hijo
Hamuel, luego Zacur y después Simei.
27 Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero
sus hermanos tuvieron pocos hijos. Su familia no
creció tanto como la de Judá.
28 Vivían en Beerseba, Molada y Hazar-sual;
29 Bilha, Ezem y Tolad;
30 Betuel, Horma y Siclag;
31 en Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-biri y
Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta que
David comenzó a reinar.

32 Sus aldeas eran Etam, Ain, Rimón, Toquén y
Asán: cinco en total.
33 También ocupaban los lugares vecinos de
esas ciudades hasta Baalat-beer, en la región sur.
Allí vivían y tenían sus registros familiares.
34 Mesobab, Jamlec y Josa, hijo de Amasías;
35 Joel y Jehú, hijo de Josibías, hijo de Seraías,
hijo de Asiel;
36 Elioenai, Jaacoba, Jesohaías, Asaías, Adiel,
Jesimiel y Benaía;
37 y Ziza, hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de
Jedaías, hijo de Simrí, hijo de Semaías.
38 Estos hombres eran jefes de sus familias, y
sus familias aumentaron mucho.
39 Fueron hasta la entrada de Gedor, al este del
valle, en busca de pastos para sus rebaños.
40 Encontraron buenos pastos en una región
amplia y tranquila. Los antiguos habitantes
descendían de Cam.
41 En tiempos de Ezequías, rey de Judá, los
hombres mencionados por nombre atacaron a
los meunitas que vivían allí. Los destruyeron y
ocuparon su territorio, porque había pastos para
sus rebaños.
42 Quinientos de los descendientes de Simeón
fueron a la región montañosa de Seír. Los dirigían
Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi.
43 Mataron al resto de los amalecitas que
habían escapado y se establecieron allí hasta el
día de hoy.

5

1 Rubén fue el primogénito de Israel, pero

perdió los derechos de primogenitura porque
deshonró el lecho de su padre. Esos derechos
pasaron a los hijos de José, hijo de Israel; por eso
Rubén no figura como primogénito en el registro
familiar.
2 Aunque Judá llegó a ser más fuerte que sus
hermanos y de él salió el gobernante, los
derechos de primogenitura pertenecieron a José.
3 Los hijos de Rubén, primogénito de Israel,
fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.
4 Los descendientes de Joel fueron Semaías, su
hijo; Gog, hijo de Semaías; y Simei, hijo de Gog;
5 Micaía, hijo de Simei; Reaía, hijo de Micaía; y
Baal, hijo de Reaía;
6 Beera, hijo de Baal, fue jefe de los rubenitas.
Tiglat-pileser, rey de Asiria, se lo llevó cautivo.
7 Entre sus parientes, inscritos por familias en
los registros, estaban el jefe Jeiel y Zacarías;
8 y Bela, hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel.
Bela vivía en Aroer, y su territorio se extendía
hasta Nebo y Baal-meón.
9 Hacia el este, su territorio llegaba hasta el
comienzo del desierto que se extiende hacia el río
Éufrates, porque sus ganados habían aumentado
en Galaad.
10 En tiempos de Saúl lucharon contra los
agarenos, los vencieron y se establecieron en sus
tierras al este de Galaad.
11 Los descendientes de Gad vivían frente a
ellos, en Basán hasta Salca.
12 Joel era el jefe; Safam, el segundo; y también
estaban Janai y Safat en Basán.
13 Sus siete parientes eran Micael, Mesulam,

Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber.
14 Eran descendientes de Abihail, hijo de Huri,
hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo
de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.
15 Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, era jefe de
sus familias.
16 Vivían en Galaad, en Basán y sus aldeas, y en
todos los pastos de Sarón hasta sus límites.
17 Todos ellos fueron inscritos en los registros
familiares durante el reinado de Jotam en Judá y
el de Jeroboam en Israel.
18 Los descendientes de Rubén, los gaditas y la
media tribu de Manasés tenían cuarenta y cuatro
mil setecientos sesenta hombres capaces de
combatir, preparados para usar escudo, espada y
arco.
19 Lucharon contra los agarenos, Jetur, Nafis y
Nodab.
20 Dios los ayudó, y los agarenos y sus aliados
cayeron en sus manos. Durante la batalla oraron
a Dios, y él los escuchó porque confiaban en él.
21 Tomaron de sus enemigos cincuenta mil
camellos, doscientas cincuenta mil ovejas, dos
mil burros y cien mil personas.
22 Murieron muchos enemigos, porque Dios
dirigió aquella guerra. Los vencedores vivieron
allí hasta que fueron llevados cautivos.
23 Los miembros de la media tribu de Manasés
aumentaron en número y se extendieron desde
Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte
Hermón.
24 Los jefes de sus familias fueron Efer, Isi, Eliel,
Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel. Eran

guerreros valientes y conocidos.
25 Pero fueron infieles al Dios de sus
antepasados y adoraron a los dioses de los
pueblos que Dios había destruido ante ellos.
26 El Dios de Israel impulsó a Pul y a
Tiglat-pileser, reyes de Asiria, a llevar cautivos a
los rubenitas, los gaditas y la media tribu de
Manasés. Los trasladaron a Halá, Habor, Hará y al
río Gozán, donde permanecen hasta el día de hoy.

6

1 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
2 Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y
Uziel.
3 Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y
Miriam. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú,
Eleazar e Itamar.
4 Eleazar fue padre de Finees, y Finees fue
padre de Abisúa.
5 Abisúa fue padre de Buqui, y Buqui fue padre
de Uzi.
6 Uzi fue padre de Zeraías, y Zeraías fue padre
de Meraiot.
7 Meraiot fue padre de Amarías, y Amarías fue
padre de Ahitob.
8 Ahitob fue padre de Sadoc, y Sadoc fue padre
de Ahimaas.
9 Ahimaas fue padre de Azarías, y Azarías fue
padre de Johanán.
10 Johanán fue padre de Azarías, que ejerció
como sacerdote en el templo construido por
Salomón en Jerusalén.
11 Azarías fue padre de Amarías, y Amarías fue
padre de Ahitob.

12 Ahitob fue padre de Sadoc, y Sadoc fue padre
de Salum.
13 Salum fue padre de Hilcías, y Hilcías fue
padre de Azarías.
14 Azarías fue padre de Seraías, y Seraías fue
padre de Josadac.
15 Josadac fue llevado cautivo cuando el Señor
permitió que Nabucodonosor deportara a Judá y
a Jerusalén.
16 Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y
Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos de
Gersón: Libni y Simei.
18 Y los hijos de Coat fueron Amram, Izhar,
Hebrón y Uziel.
19 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi.
Estas son las familias levitas según sus
antepasados.
20 Descendientes de Gersón: su hijo Libni, el
hijo de Libni Jahat, y luego Zima;
21 Joa, Ido, Zera y Jeatrai, cada uno hijo del
anterior.
22 Descendientes de Coat: Aminadab, su hijo
Coré y luego Asir;
23 Elcana, Ebiasaf y otro Asir;
24 Tahat, Uriel, Uzías y Saúl, cada uno hijo del
anterior.
25 Los hijos de Elcana fueron Amasai y Ahimot.
26 En la misma línea familiar: Elcana, su hijo
Zofai y luego Nahat;
27 Eliab, Jeroham, Elcana y Samuel, cada uno
hijo del anterior.

28 Los hijos de Samuel fueron Joel, el mayor, y
Abías, el segundo.
29 Descendientes de Merari: Mahli, su hijo
Libni y luego Simei y Uza;
30 Simea, Haguías y Asaías, cada uno hijo del
anterior.
31 Estos son los hombres a quienes David
encargó la música en el templo del Señor después
de que el arca quedó instalada.
32 Cantaban ante la Tienda de reunión hasta
que Salomón construyó el templo del Señor en
Jerusalén. Entonces sirvieron allí según los
turnos establecidos.
33 Estos fueron los músicos y sus descendientes.
Entre los coatitas estaba el cantor Hemán, hijo de
Joel, hijo de Samuel,
34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel,
hijo de Toa,
35 hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat,
hijo de Amasai,
36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías,
hijo de Sofonías,
37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf,
hijo de Coré,
38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo
de Israel.
39 A la derecha de Hemán estaba su pariente
Asaf, hijo de Berequías, hijo de Simea,
40 hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de
Malquías,
41 hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,
42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,
43 hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví.

44 A la izquierda estaban sus parientes
descendientes de Merari: Etán, hijo de Quisi, hijo
de Abdi, hijo de Maluc,
45 hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de
Hilcías,
46 hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer,
47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari,
hijo de Leví.
48 Sus parientes levitas se encargaban de las
demás tareas del tabernáculo, la casa de Dios.
49 Aarón y sus hijos presentaban ofrendas en el
altar del holocausto y en el altar del incienso.
También se ocupaban de todo el servicio del
Lugar Santísimo y hacían expiación por Israel,
conforme a las órdenes de Moisés, siervo de Dios.
50 Los descendientes de Aarón fueron su hijo
Eleazar, luego Finees, hijo de Eleazar, y después
Abisúa;
51 Buqui, Uzi y Zeraías;
52 Meraiot, Amarías y Ahitob;
53 Sadoc y Ahimaas, cada uno hijo del anterior.
54 Estas fueron las ciudades y zonas asignadas
a sus familias para vivir. Los descendientes de
Aarón, de la familia de Coat, recibieron la
primera asignación:
55 Hebrón y sus tierras de pastoreo, en Judá.
56 Pero los campos de la ciudad y sus aldeas se
los dieron a Caleb, hijo de Jefone.
57 A los descendientes de Aarón les dieron
Hebrón, ciudad de refugio, y también Libna, Jatir
y Estemoa, con sus tierras de pastoreo;
58 Hilén y Debir, con sus tierras de pastoreo;
59 Asán y Bet-semes, con sus tierras de pastoreo.

60 De Benjamín recibieron Geba, Alemet y
Anatot, con sus tierras de pastoreo. Sus familias
recibieron trece ciudades en total.
61 A los demás descendientes de Coat les dieron
por sorteo diez ciudades de las familias de Efraín,
Dan y la media tribu de Manasés.
62 A los descendientes de Gersón les dieron
trece ciudades de Isacar, Aser, Neftalí y Manasés
en Basán, según sus familias.
63 A los descendientes de Merari les dieron por
sorteo doce ciudades de Rubén, Gad y Zabulón,
según sus familias.
64 Los israelitas dieron a los levitas estas
ciudades con sus tierras de pastoreo.
65 Les asignaron por sorteo las ciudades
mencionadas por nombre en los territorios de
Judá, Simeón y Benjamín.
66 Algunas familias de los descendientes de
Coat recibieron por sorteo ciudades de la tribu de
Efraín.
67 Les dieron Siquem, ciudad de refugio en la
región montañosa de Efraín, y Gezer, ambas con
sus tierras de pastoreo;
68 Jocmeam y Bet-horón, con sus tierras de
pastoreo;
69 Ajalón y Gat-rimón, con sus tierras de
pastoreo.
70 De la media tribu de Manasés, los demás
descendientes de Coat recibieron Aner y Bileam,
con sus tierras de pastoreo.
71 A los descendientes de Gersón les dieron, de
la media tribu de Manasés, Golán en Basán y
Astarot, con sus tierras de pastoreo;

72 de Isacar, Cedes y Daberat, con sus tierras de pastoreo;
73 Ramot y Anem, con sus tierras de pastoreo;
74 de Aser, Masal y Abdón, con sus tierras de pastoreo;
75 Hucoc y Rehob, con sus tierras de pastoreo;
76 y de Neftalí, Cedes en Galilea, Hamón y Quiriataim, con sus tierras de pastoreo.
77 A los demás levitas, descendientes de Merari, les dieron de Zabulón Rimono y Tabor, con sus tierras de pastoreo.
78 Al este del Jordán, frente a Jericó, les dieron de Rubén Beser, en el desierto, y Jahaza, con sus tierras de pastoreo;
79 Cademot y Mefaat, con sus tierras de pastoreo;
80 de Gad, Ramot de Galaad y Mahanaim, con sus tierras de pastoreo;
81 y Hesbón y Jazer, con sus tierras de pastoreo.

7

1 Los hijos de Isacar fueron Tola, Fúa, Jasub y Simrón: cuatro en total.
2 Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Ibsam y Semuel, jefes de sus familias. Eran guerreros; según el registro, en tiempos de David sumaban veintidós mil seiscientos.
3 El hijo de Uzi fue Izrahías. Sus hijos fueron Micael, Abdías, Joel e Isías: cinco jefes contando a Izrahías.
4 Los registros familiares muestran que tenían treinta y seis mil hombres preparados para la guerra, porque sus familias contaban con muchas esposas e hijos.

5 Entre todas las familias de Isacar se
registraron ochenta y siete mil guerreros
valientes.
6 Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer y
Jediael: tres.
7 Los hijos de Bela fueron Esbón, Uzi, Uziel,
Jerimot e Iri: cinco jefes de familia y valientes
guerreros. En sus registros figuraban veintidós
mil treinta y cuatro hombres.
8 Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás,
Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y
Alemet.
9 Según los registros familiares, sus jefes
contaban con veinte mil doscientos guerreros
valientes.
10 El hijo de Jediael fue Bilhán. Los hijos de
Bilhán fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana,
Zetán, Tarsis y Ahisahar.
11 Todos estos eran descendientes de Jediael.
Sus jefes de familia contaban con diecisiete mil
doscientos hombres capaces de ir a la guerra.
12 Sufim y Hufim eran hijos de Ir; Husim era
hijo de Aher.
13 Los hijos de Neftalí fueron Jahziel, Guni,
Jezer y Salum, descendientes de Bilha.
14 Los descendientes de Manasés fueron Asriel
y Maquir, padre de Galaad. Maquir nació de la
concubina aramea de Manasés.
15 Galaad se casó con Maaca. La hermana de
Galaad se llamaba Hamolequet. Su hermano
Zelofehad solo tuvo hijas.
16 Maaca, esposa de Galaad, dio a luz a un hijo y
lo llamó Peres. Su hermano se llamaba Seres. Los
hijos de Seres fueron Ulam y Requem.

17 El hijo de Ulam fue Bedán. Estos fueron los
descendientes de Galaad, hijo de Maquir y nieto
de Manasés.
18 La hermana de Galaad, Hamolequet, fue
madre de Isod, Abiezer y Mahla.
19 Los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem,
Liquí y Aniam.
20 La línea de Efraín siguió con Sutela, su hijo
Bered, el hijo de este Tahat, luego Eladá y otro
Tahat;
21 El hijo de este último fue Zabad, y el de Zabad,
Sutela. Ezer y Elad fueron muertos por los
hombres de Gat, habitantes de aquella región,
cuando bajaron para llevarse su ganado.
22 Efraín, su padre, lloró por ellos durante
mucho tiempo, y sus parientes fueron a
consolarlo.
23 Después se unió a su esposa, que quedó
embarazada y dio a luz un hijo. Lo llamó Bería,
porque la desgracia había llegado a su familia.
24 Su hija Seera construyó Bet-horón de Abajo,
Bet-horón de Arriba y Uzen-seera.
25 Su descendencia continuó con Refa y Resef;
luego Telah y su hijo Tahán;
26 su hijo Ladán, después Amiud y Elisama;
27 luego Nun y su hijo Josué.
28 Su herencia y sus ciudades fueron Betel y sus
aldeas; Naarán al este; Gezer y sus aldeas al oeste;
y Siquem y sus aldeas, hasta Aza y sus aldeas.
29 Junto a los límites de Manasés estaban
Bet-seán, Taanac, Meguido y Dor, con sus aldeas.
En ellas vivían los descendientes de José, hijo de
Israel.

30 Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, Isuí y
Bería. Su hermana se llamaba Sera.
31 Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel,
padre de Birzait.
32 Heber fue padre de Jaflet, Semer, Hotam y su
hermana Súa.
33 Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimhal y
Asvat.
34 Los hijos de Semer fueron Ahí, Rohga,
Jehuba y Aram.
35 Los hijos de su hermano Hotam fueron Zofa,
Imna, Seles y Amal.
36 Los hijos de Zofa fueron Súa, Harnefer, Sual,
Beri e Imra;
37 Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.
38 Los hijos de Jeter fueron Jefone, Pispá y Ará.
39 Los hijos de Ula fueron Ará, Haniel y Rezia.
40 Todos estos descendían de Aser. Eran jefes de
sus familias, guerreros distinguidos y líderes. Los
registros militares contaban con veintiséis mil
hombres.

8

1 Benjamín fue padre de Bela, su primogénito;
Asbel, el segundo; y Ahara, el tercero;
2 Noha, el cuarto, y Rafa, el quinto.
3 Los hijos de Bela fueron Adar, Gera y Abiud;
4 Abisúa, Naamán y Ahoa;
5 otro Gera, Sefufán y Huram.
6 Estos fueron los descendientes de Aod, jefes
de las familias de Geba, trasladadas a Manahat:
7 Naamán, Ahías y Gera. Este último los trasladó
y fue padre de Uza y Ahihud.

8 Saharaim tuvo hijos en Moab después de
separarse de sus esposas Husim y Beera.
9 Con su esposa Hodes tuvo a Jobab, Zibía, Mesa
y Malcam;
10 a Jeús, Saquía y Mirma. Estos hijos suyos
fueron jefes de familia.
11 Con Husim tuvo a Abitub y Elpaal.
12 Los hijos de Elpaal fueron Heber, Misam y
Semed, quien construyó Ono, Lod y sus aldeas.
13 También Bería y Sema, jefes de las familias
que vivían en Ajalón y que hicieron huir a los
habitantes de Gat.
14 Sus hermanos fueron Sasac y Jeremot.
15 También Zebadías, Arad y Eder;
16 Micael, Ispá y Joha, hijos de Bería;
17 y Zebadías, Mesulam, Hizqui y Heber;
18 Ismerai, Izlías y Jobab, hijos de Elpaal.
19 También Jaquim, Zicri y Zabdi;
20 Elienai, Ziletai y Eliel;
21 Adaías, Beraías y Simrat, hijos de Simei;
22 También Ispán, Heber y Eliel;
23 Abdón, Zicri y Hanán;
24 Hananías, Elam y Anatotías;
25 Ifdeías y Penuel, hijos de Sasac.
26 Samserai, Seharías y Atalías;
27 Y Jaresías, Elías y Zicri, hijos de Jeremot.
28 Todos estos eran jefes principales de familia
y vivían en Jerusalén.
29 En Gabaón vivía Jeiel, antepasado de los
gabaonitas. Su esposa se llamaba Maaca.
30 Sus hijos fueron Abdón, el mayor; Zur, Cis,
Baal, Ner y Nadab;

31 Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
32 Miclot fue padre de Simea. También ellos
vivían en Jerusalén junto a sus parientes.
33 Ner fue padre de Cis; Cis fue padre de Saúl; y
Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y
Esbaal.
34 Jonatán fue padre de Merib-baal, y
Merib-baal fue padre de Micaías.
35 Los hijos de Micaías fueron Pitón, Melec,
Tarea y Acaz.
36 Acaz fue padre de Jehoadá, y Jehoadá fue
padre de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue
padre de Mosa.
37 Mosa fue padre de Bina; Bina, de Rafa; Rafa,
de Eleasa; y Eleasa, de Azel.
38 Azel tuvo seis hijos: Azricam, el mayor,
Bocru, Ismael, Searías, Abdías y Hanán.
39 Los hijos de Esec, hermano de Azel, fueron
Ulam, el mayor; Jeús, el segundo; y Elifelet, el
tercero.
40 Los hijos de Ulam fueron arqueros valientes
y tuvieron muchos hijos y nietos: ciento
cincuenta en total. Todos ellos eran
descendientes de Benjamín.

9

1 Todo Israel fue inscrito en los registros
familiares que figuran en el libro de los reyes de
Israel. Judá fue llevado cautivo a Babilonia por
su infidelidad.
2 Los primeros en volver a sus ciudades y
ocupar sus tierras fueron los israelitas, los
sacerdotes, los levitas y los servidores del templo.

3 En Jerusalén vivían algunos descendientes de
Judá, Benjamín, Efraín y Manasés.
4 Utai, hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri,
hijo de Bani, descendiente de Fares, hijo de Judá.
5 De los silonitas, Asaías, el mayor, y sus hijos.
6 De la familia de Zera, Jeuel y sus parientes:
seiscientos noventa en total.
7 De Benjamín, Salu, hijo de Mesulam, hijo de
Hodavías, hijo de Asenúa;
8 Ibneías, hijo de Jeroham; Ela, hijo de Uzi, hijo
de Micri; y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo de
Reuel, hijo de Ibnías.
9 Sus parientes registrados por familias eran
novecientos cincuenta y seis. Todos eran jefes de
familia.
10 Entre los sacerdotes estaban Jedaías, Joiarib y
Jaquín;
11 Azarías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo
de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob,
encargado del templo de Dios;
12 Adaía, hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de
Malquías; y Maasai, hijo de Adiel, hijo de Jahzera,
hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer.
13 Sus parientes, jefes de familia, eran mil
setecientos sesenta hombres capacitados para el
servicio del templo de Dios.
14 Entre los levitas estaba Semaías, hijo de
Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías,
descendiente de Merari;
15 Bacbacar, Heres y Galal; también Matanías,
hijo de Mica, hijo de Zicri, hijo de Asaf;
16 Abdías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de
Jedutún; y Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana.

Vivían en las aldeas de los netofatitas.
17 Los porteros eran Salum, Acub, Talmón,
Ahimán y sus parientes. Salum era el jefe.
18 Hasta entonces vigilaban la puerta del rey al
este. También cuidaban las entradas del
campamento de los levitas.
19 Salum, hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de
Coré, y sus parientes coreítas estaban a cargo del
servicio de las entradas de la Tienda. Sus
antepasados habían vigilado la entrada del
campamento del Señor.
20 En otros tiempos Finees, hijo de Eleazar,
había estado al frente de ellos. ¡Que el Señor esté
con él!
21 Zacarías, hijo de Meselemías, vigilaba la
entrada de la Tienda de reunión.
22 Había doscientos doce porteros inscritos por
familias en sus aldeas. David y Samuel el vidente
los habían puesto en esos cargos de confianza.
23 Ellos y sus hijos vigilaban las puertas de la
casa del Señor, es decir, de la Tienda.
24 Vigilaban las puertas de los cuatro lados:
este, oeste, norte y sur.
25 Sus parientes que vivían en las aldeas venían
por turnos cada siete días para servir con ellos.
26 Los cuatro porteros principales eran levitas y
se encargaban de las habitaciones y los depósitos
de la casa de Dios.
27 Dormían alrededor del templo de Dios
porque debían vigilarlo y abrirlo cada mañana.
28 Algunos cuidaban los utensilios del culto y
llevaban un registro al sacarlos y devolverlos.
29 Otros cuidaban los utensilios del santuario y
los objetos sagrados, así como la harina, el vino,

el aceite, el incienso y las especias.
30 Algunos hijos de los sacerdotes preparaban
la mezcla de especias.
31 Matatías, levita y primogénito de Salum el
coreíta, se encargaba de cocer los panes planos.
32 Algunos de sus parientes coatitas
preparaban cada sábado los panes sagrados que
se presentaban ante el Señor.
33 Los encargados de la música y los cantos eran
jefes de familia levitas. Vivían en las habitaciones
y estaban libres de otras tareas, pues su servicio
continuaba día y noche.
34 Estos hombres eran los principales jefes de
familia de los levitas y vivían en Jerusalén.
35 En Gabaón vivía Jeiel, antepasado de los
gabaonitas. Su esposa se llamaba Maaca.
36 Sus hijos fueron Abdón, el mayor; Zur, Cis,
Baal, Ner y Nadab;
37 Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38 Miclot fue padre de Simeam. También ellos
vivían en Jerusalén junto a sus parientes.
39 Ner fue padre de Cis; Cis fue padre de Saúl; y
Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y
Esbaal.
40 Jonatán fue padre de Merib-baal, y
Merib-baal fue padre de Micaías.
41 Los hijos de Micaías fueron Pitón, Melec,
Tarea y Acaz.
42 Acaz fue padre de Jara; Jara, de Alemet,
Azmavet y Zimri; y Zimri, de Mosa.
43 Mosa fue padre de Bina; Bina, de Refaías;
Refaías, de Eleasa; y Eleasa, de Azel.

44 Azel tuvo seis hijos: Azricam, el mayor,
Bocru, Ismael, Searías, Abdías y Hanán.

10

1 Los filisteos combatían contra Israel. Los
israelitas huyeron y muchos cayeron heridos en
el monte Gilboa.
2 Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos y
mataron a Jonatán, Abinadab y Malquisúa.
3 La batalla se volvió contra Saúl. Los arqueros
lo alcanzaron y lo hirieron.
4 Saúl le dijo a su escudero: «Saca tu espada y
atravíesame antes de que vengan esos
incircuncisos a burlarse de mí». El escudero tuvo
miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su
espada y se dejó caer sobre ella.
5 Al ver que Saúl había muerto, su escudero
también se dejó caer sobre su espada y murió.
6 Así murieron Saúl y sus tres hijos; toda su
familia llegó a su fin aquel día.
7 Cuando los israelitas del valle vieron que el
ejército había huido y que Saúl y sus hijos habían
muerto, abandonaron sus ciudades. Los filisteos
llegaron y se establecieron en ellas.
8 Al día siguiente, los filisteos fueron a despojar
a los muertos y encontraron los cuerpos de Saúl y
sus hijos en el monte Gilboa.
9 Despojaron a Saúl, le cortaron la cabeza y se
llevaron sus armas. Luego enviaron mensajeros
por la tierra filistea para anunciar la noticia a sus
dioses y a su pueblo.

10 Pusieron sus armas en el templo de sus
dioses y colgaron su cabeza en el templo de
Dagón.
11 Cuando los habitantes de Jabes de Galaad
supieron lo que los filisteos habían hecho con
Saúl,
12 los guerreros fueron por los cuerpos de Saúl
y sus hijos, los llevaron a Jabes y enterraron sus
huesos bajo el roble. Después ayunaron siete días.
13 Saúl murió por haber sido infiel al Señor:
desobedeció su palabra y consultó a una persona
que se comunicaba con los espíritus,
14 en vez de consultar al Señor. Por eso el Señor
le dio muerte y entregó el reino a David, hijo de
Isaí.

11

1 Todo Israel se reunió con David en Hebrón y
le dijo: «Somos de tu misma sangre.
2 Aun cuando Saúl era rey, tú dirigías las
campañas de Israel. El Señor tu Dios te dijo: "Tú
cuidarás de mi pueblo Israel y lo gobernarás"».
3 Todos los jefes de Israel fueron a ver a David
en Hebrón. Allí David hizo un pacto con ellos
ante el Señor, y lo ungieron como rey de Israel, tal
como el Señor había anunciado por medio de
Samuel.
4 David y todo Israel marcharon contra
Jerusalén, llamada entonces Jebús, donde vivían
los jebuseos.
5 Los habitantes de Jebús le dijeron a David:
«No entrarás aquí». Pero David tomó la fortaleza

de Sión, conocida desde entonces como la Ciudad de David.
6 David había dicho: «El primero que ataque y derrote a los jebuseos será el jefe del ejército». Joab, hijo de Sarvia, fue el primero en subir y recibió ese cargo.
7 David se estableció en la fortaleza, que por eso recibió el nombre de Ciudad de David.
8 David construyó alrededor de la ciudad, comenzando por el Miló, y Joab reparó el resto.
9 David se hacía cada vez más poderoso porque el Señor de los ejércitos estaba con él.
10 Estos son los jefes de los valientes de David que lo apoyaron con todo Israel para hacerlo rey, conforme a lo que el Señor había dicho acerca de Israel.
11 Esta es la lista de los valientes de David: Jasobeam, hijo de Hacmoní, jefe de los tres. Con su lanza mató a trescientos hombres en una sola batalla.
12 Después de él venía Eleazar, hijo de Dodo el ahohíta, uno de los tres valientes.
13 Estaba con David en Pas-damim cuando los filisteos se reunieron para combatir junto a un campo de cebada y los israelitas huyeron.
14 Él se mantuvo en medio del campo, lo defendió y derrotó a los filisteos. El Señor les dio una gran victoria.
15 Tres de los treinta valientes bajaron a ver a David en la peña, junto a la fortaleza de Adulam, mientras el ejército filisteo estaba acampado en el valle de Refaim.
16 David se encontraba en la fortaleza, y los filisteos tenían un destacamento en Belén.

17 David expresó su deseo: «¡Quién me diera de
beber agua del pozo que está junto a la puerta de
Belén!».
18 Los tres atravesaron el campamento filisteo,
sacaron agua de aquel pozo y se la llevaron a
David. Pero él no quiso beberla; la derramó como
ofrenda ante el Señor.
19 Dijo: «¡Que Dios me libre de hacerlo! Sería
como beber la sangre de estos hombres que
arriesgaron la vida para traerla». Y no bebió el
agua. Así actuaron los tres valientes.
20 Abisai, hermano de Joab, era jefe de los
treinta. Mató a trescientos hombres con su lanza
y alcanzó fama entre los valientes.
21 Fue el más destacado de los treinta y llegó a
ser su jefe, aunque no pertenecía a los tres
primeros.
22 Benaía, hijo de Joiada, era un valiente de
Cabseel que realizó grandes hazañas. Mató a dos
guerreros de Moab, fuertes como leones, y en un
día de nieve bajó a una cisterna y mató a un león.
23 También mató a un egipcio enorme, de cinco
codos de altura, que llevaba una lanza tan gruesa
como el palo de un tejedor. Benaía se enfrentó a
él con un bastón, le arrebató la lanza y con ella lo
mató.
24 Estas hazañas dieron fama a Benaía, hijo de
Joiada, entre los treinta valientes.
25 Fue más distinguido que los treinta, pero no
alcanzó la categoría de los tres primeros. David lo
puso al mando de su guardia.
26 Entre los valientes estaban Asael, hermano
de Joab, y Elhanán, hijo de Dodo, de Belén;

27 Samot de Harod y Helez el pelonita;
28 Ira, hijo de Iqués, de Tecoa, y Abiezer de
Anatot;
29 Sibecai de Husa e Ilai el ahohíta;
30 Maharai de Netofa y Heled, hijo de Baana,
también de Netofa;
31 Itai, hijo de Ribai, de Guibeá de Benjamín, y
Benaía de Piratón;
32 Hurai de los barrancos de Gaas y Abiel el
arbatita;
33 Azmavet de Bahurim y Eliaba el saalbonita;
34 los hijos de Hasem el gizonita y Jonatán, hijo
de Sage el hararita;
35 Ahiam, hijo de Sacar el hararita, y Elifal, hijo
de Ur;
36 Hefer el mequeratita y Ahías el pelonita;
37 Hezro de Carmel y Naarai, hijo de Ezbai;
38 Joel, hermano de Natán, y Mibhar, hijo de
Hagrí;
39 Selec el amonita y Naharai de Beerot,
escudero de Joab, hijo de Sarvia;
40 Ira y Gareb, ambos de Jatir;
41 Urías el hitita y Zabad, hijo de Ahlai;
42 Adina, hijo de Siza, jefe de los rubenitas,
acompañado de treinta hombres;
43 Hanán, hijo de Maaca, y Josafat el mitnita;
44 Uzías de Astarot, y Sama y Jehiel, hijos de
Hotam de Aroer;
45 Jediael, hijo de Simri, y su hermano Joha el
tizita;
46 Eliel el mahavita; Jeribai y Josavías, hijos de
Elnaam; e Itma el moabita;
47 Eliel, Obed y Jaasiel el mezobaita.

12

1 Estos son los hombres que se unieron a David
en Siclag cuando todavía estaba apartado por
causa de Saúl, hijo de Cis. Eran guerreros
valientes que lo ayudaban en la guerra.
2 Armados con arcos, podían lanzar piedras con
honda y disparar flechas tanto con la mano
derecha como con la izquierda. Eran parientes
de Saúl, de la tribu de Benjamín.
3 Ahiezer, el jefe, y Joás, ambos hijos de Sema de
Guibeá; Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; Beraca y
Jehú de Anatot;
4 Ismaías de Gabaón, valiente entre los treinta y
jefe de ellos; Jeremías, Jehaziel, Johanán y
Jozabad de Gedera;
5 Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías y Sefatías el
harufita;
6 Elcana, Isías, Azarel, Joezer y Jasobeam, todos
coreítas;
7 y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.
8 Algunos gaditas se unieron a David en su
fortaleza del desierto. Eran guerreros fuertes,
expertos con las armas; tenían el valor de leones
y corrían por las montañas como venados.
9 Ezer era el jefe; Abdías, el segundo; Eliab, el
tercero;
10 Mismana, el cuarto; Jeremías, el quinto;
11 Atai, el sexto; Eliel, el séptimo;
12 Johanán, el octavo; Elzabad, el noveno;
13 Jeremías, el décimo; y Macbanai, el undécimo.
14 Estos gaditas eran oficiales del ejército. El
menor podía dirigir a cien hombres y el mayor, a
mil.

15 Ellos cruzaron el Jordán durante el primer
mes, cuando estaba desbordado, e hicieron huir a
los habitantes de los valles a ambos lados del río.
16 También algunos de Benjamín y Judá fueron
a ver a David en su fortaleza.
17 David salió a recibirlos y les dijo: «Si vienen
en paz para ayudarme, los recibiré de corazón.
Pero si vienen a traicionarme y entregarme a mis
enemigos, aunque no he cometido ninguna falta,
¡que el Dios de nuestros padres lo vea y los
juzgue!».
18 Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe
de los oficiales, y él dijo: «¡Estamos contigo, David!
¡Somos tuyos, hijo de Isaí! Que haya paz para ti y
para quienes te ayudan, porque tu Dios te
ayuda». David los recibió y los puso al mando de
sus tropas.
19 Algunos hombres de Manasés se unieron a
David cuando fue con los filisteos a la guerra
contra Saúl. David no llegó a ayudarlos, pues los
jefes filisteos decidieron despedirlo. Decían:
«Volverá a su señor Saúl, y eso nos costará la vida».
20 Cuando David regresaba a Siclag, se le
unieron Adná, Jozabad, Jediael, Micael, otro
Jozabad, Elihú y Ziletai, de Manasés. Cada uno
mandaba a mil hombres.
21 Ayudaron a David contra las bandas de
asaltantes, pues eran guerreros valientes y
oficiales del ejército.
22 Cada día se unían más hombres a David,
hasta formar un ejército enorme, como un ejército
de Dios.
23 Este es el número de los hombres armados
que llegaron a Hebrón para entregar a David el

reino de Saúl, conforme a la palabra del Señor.
24 De Judá llegaron seis mil ochocientos
hombres con lanzas, preparados para combatir;
25 de Simeón, siete mil cien guerreros valientes;
26 de Leví, cuatro mil seiscientos;
27 Joiada, jefe de la familia de Aarón, llegó con
tres mil setecientos hombres;
28 y Sadoc, joven guerrero valiente, con
veintidós oficiales de su familia.
29 De Benjamín, parientes de Saúl, llegaron tres
mil, porque hasta entonces la mayoría había
permanecido fiel a Saúl;
30 de Efraín, veinte mil ochocientos guerreros
valientes, hombres reconocidos en sus familias;
31 de la media tribu de Manasés, dieciocho mil
hombres elegidos por nombre para hacer rey a
David;
32 de Isacar, doscientos jefes que comprendían
la situación y sabían qué debía hacer Israel. Todos
sus parientes estaban bajo sus órdenes;
33 de Zabulón, cincuenta mil soldados
preparados, con toda clase de armas, capaces de
formar en batalla y unidos en su propósito;
34 de Neftalí, mil oficiales y treinta y siete mil
hombres armados con escudos y lanzas;
35 de Dan, veintiocho mil seiscientos hombres
preparados para la batalla;
36 de Aser, cuarenta mil hombres preparados
para la batalla;
37 y del otro lado del Jordán, ciento veinte mil
rubenitas, gaditas y miembros de la media tribu
de Manasés, armados con toda clase de armas.
38 Todos estos soldados llegaron a Hebrón

decididos a hacer a David rey de todo Israel. El
resto de Israel también estaba unido en ese deseo.
39 Permanecieron tres días con David,
comiendo y bebiendo lo que sus parientes habían
preparado.
40 Sus vecinos, incluso los de Isacar, Zabulón y
Neftalí, llevaron alimentos en burros, camellos,
mulas y bueyes: harina, tortas de higos, pasas,
vino y aceite, además de muchos bueyes y ovejas.
Había alegría en Israel.

13

1 David consultó con los oficiales al mando de
mil y de cien hombres, y con todos los jefes.
2 Dijo a toda la asamblea de Israel: «Si les
parece bien y si es la voluntad del Señor nuestro
Dios, enviemos mensajeros a los demás israelitas
de todas las regiones, y a los sacerdotes y levitas
en sus ciudades y tierras de alrededor, para que
vengan a reunirse con nosotros.
3 Traigamos de vuelta el arca de nuestro Dios,
pues en tiempos de Saúl no acudimos a ella para
consultarlo».
4 Toda la asamblea estuvo de acuerdo, porque
la propuesta les pareció buena.
5 David reunió a todo Israel desde Sihor, junto a
Egipto, hasta la entrada de Hamat, para traer el
arca de Dios desde Quiriat-jearim.
6 David y todo Israel subieron a Baalá, es decir,
Quiriat-jearim de Judá, para traer de allí el arca
de Dios. Sobre ella se invoca el nombre del Señor,
que tiene su trono entre los querubines.

7 Sacaron el arca de Dios de la casa de
Abinadab y la pusieron en un carro nuevo. Uza y
Ahío guiaban el carro.
8 David y todo Israel celebraban ante Dios con
todas sus fuerzas, cantando y tocando
instrumentos de cuerda, címbalos y trompetas.
9 Al llegar a la era de Quidón, Uza extendió la
mano para sostener el arca porque los bueyes
tropezaban.
10 El Señor se enojó con Uza y le dio muerte allí,
ante Dios, por haber tocado el arca.
11 David se disgustó porque el Señor había
descargado su ira contra Uza. Por eso llamó a
aquel lugar Pérez-uza, nombre que conserva
hasta hoy.
12 Aquel día David tuvo miedo de Dios y dijo:
«¿Cómo llevaré a mi casa el arca de Dios?».
13 No llevó el arca a la Ciudad de David; la
desvió hacia la casa de Obed-edom de Gat.
14 El arca de Dios permaneció tres meses en la
casa de Obed-edom, y el Señor bendijo a su
familia y todo lo que tenía.

14

1 Hiram, rey de Tiro, envió a David mensajeros,
madera de cedro, albañiles y carpinteros para
construirle una casa.
2 David comprendió que el Señor lo había
confirmado como rey de Israel y había
engrandecido su reino por amor a su pueblo.
3 En Jerusalén, David tomó más esposas y tuvo
más hijos e hijas.

4 Estos son los nombres de los hijos que le
nacieron allí: Samúa, Sobab, Natán y Salomón;
5 Ibhar, Elisúa y Elpelet;
6 Noga, Nefeg y Jafía;
7 Elisama, Beeliadá y Elifelet.
8 Al saber que David había sido ungido rey de
todo Israel, los filisteos salieron a buscarlo. David
se enteró y salió a enfrentarlos.
9 Los filisteos se habían extendido por el valle
de Refaim.
10 David consultó a Dios: «¿Debo atacar a los
filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?». El
Señor respondió: «Ataca, porque los entregaré en
tus manos».
11 David los derrotó en Baal-perazim y dijo:
«Dios rompió las filas de mis enemigos por medio
de mí, como un torrente que abre una brecha».
Por eso llamaron a aquel lugar Baal-perazim.
12 Los filisteos dejaron allí sus ídolos al huir, y
David ordenó que los quemaran.
13 Los filisteos volvieron a extenderse por el
valle.
14 David volvió a consultar a Dios. Él le
respondió: «No los sigas de frente. Da un rodeo y
enfréntalos desde el lado de los árboles aromáticos.
15 Cuando oigas un ruido de pasos en las copas
de los árboles, sal a combatir, porque Dios irá
delante de ti para derrotar al ejército filisteo».
16 David hizo lo que Dios le había ordenado y
derrotó a los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.
17 La fama de David se extendió por todas las
tierras, y el Señor hizo que todas las naciones le
temieran.

15

1 David construyó casas para sí en la Ciudad de
David, preparó un lugar para el arca de Dios y
levantó una tienda para ella.
2 Entonces dijo: «Solo los levitas pueden llevar
el arca de Dios, porque el Señor los escogió para
transportarla y servirle siempre».
3 David reunió a todo Israel en Jerusalén para
llevar el arca del Señor al lugar que le había
preparado.
4 También reunió a los descendientes de Aarón
y a los levitas:
5 de la familia de Coat, al jefe Uriel y a ciento
veinte parientes suyos;
6 de la familia de Merari, al jefe Asaías y a
doscientos veinte parientes;
7 de la familia de Gersón, al jefe Joel y a ciento
treinta parientes;
8 de la familia de Elizafán, al jefe Semaías y a
doscientos parientes;
9 de la familia de Hebrón, al jefe Eliel y a
ochenta parientes;
10 de la familia de Uziel, al jefe Aminadab y a
ciento doce parientes.
11 David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar
y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y
Aminadab.
12 Les dijo: «Ustedes son los jefes de las familias
levitas. Conságrense, ustedes y sus parientes, para
llevar el arca del Señor, Dios de Israel, al lugar
que he preparado.
13 La primera vez el Señor nuestro Dios nos
castigó porque ustedes no la llevaron, y nosotros

no lo consultamos como debíamos».
14 Los sacerdotes y levitas se consagraron para
transportar el arca del Señor, Dios de Israel.
15 Los levitas cargaron el arca de Dios sobre los
hombros con sus varas, como el Señor había
ordenado a Moisés.
16 David ordenó a los jefes levitas que
designaran cantores entre sus parientes para
acompañar con alegría el canto y la música de
arpas, liras y címbalos.
17 Los levitas designaron a Hemán, hijo de Joel;
a Asaf, hijo de Berequías; y a Etán, hijo de Cusaías,
de la familia de Merari.
18 Como ayudantes suyos nombraron a
Zacarías, Bani, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uní,
Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu,
Micneías, Obed-edom y Jeiel. Estos dos últimos
eran porteros.
19 Hemán, Asaf y Etán tocaban los címbalos de
bronce.
20 Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uní, Eliab,
Maasías y Benaía tocaban instrumentos de
cuerda en tono de alamot.
21 Matatías, Elifelehu, Micneías, Obed-edom,
Jeiel y Azazías tocaban instrumentos de cuerda
en tono de seminit para dirigir la música.
22 Quenanías, jefe de los levitas y experto en
música, estaba encargado de dirigir el canto.
23 Berequías y Elcana vigilaban el arca.
24 Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael,
Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer tocaban las
trompetas delante del arca de Dios. Obed-edom y
Jehías eran sus guardianes.
25 David, los jefes de Israel y los oficiales al

mando de mil hombres fueron con alegría a sacar
el arca del pacto del Señor de la casa de
Obed-edom.
26 Dios ayudó a los levitas que cargaban el arca
del pacto del Señor, y ellos sacrificaron siete toros
y siete carneros.
27 David llevaba una túnica de lino fino, igual
que los levitas que cargaban el arca, los cantores
y Quenanías, que dirigía el canto. También
llevaba un efod de lino.
28 Todo Israel trasladó el arca del pacto del
Señor entre gritos de alegría, al son de trompetas,
cuernos, címbalos, arpas y liras.
29 Cuando el arca del pacto del Señor entró en la
Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró por la
ventana y vio al rey David danzando y
celebrando. Lo despreció en su corazón.

16

1 Llevaron el arca de Dios y la colocaron en la
tienda que David había levantado para ella.
Luego presentaron ante Dios holocaustos y
ofrendas de paz.
2 Cuando David terminó de ofrecer los
holocaustos y las ofrendas de paz, bendijo al
pueblo en el nombre del Señor.
3 Repartió a cada hombre y mujer de Israel un
pan, una porción de carne y una torta de pasas.
4 David designó a algunos levitas para servir
ante el arca del Señor, recordar sus obras y darle
gracias y alabanza al Señor, Dios de Israel.
5 Asaf era el jefe, seguido de Zacarías, Uziel,
Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía,

Obed-edom y Jeiel. Tocaban instrumentos de
cuerda, y Asaf hacía sonar los címbalos de bronce.
6 Los sacerdotes Benaía y Jahaziel tocaban
continuamente las trompetas delante del arca del
pacto de Dios.
7 Aquel día David encargó por primera vez a
Asaf y sus parientes que alabaran al Señor:
8 «Den gracias al Señor, invoquen su nombre;
anuncien sus obras entre los pueblos.
9 Cántenle, entonen alabanzas; hablen de todas
sus maravillas.
10 Alégrense de llevar su santo nombre; que se
alegre el corazón de quienes buscan al Señor.
11 Busquen al Señor y su fuerza; búsquenlo
siempre.
12 Recuerden las maravillas que ha hecho, sus
señales y los juicios que ha pronunciado,
13 ustedes, descendientes de Israel, su siervo;
hijos de Jacob, sus escogidos.
14 Él es el Señor nuestro Dios; sus juicios
alcanzan toda la tierra.
15 Recuerden siempre su pacto, la promesa que
dio para mil generaciones;
16 el pacto que hizo con Abraham y el
juramento que hizo a Isaac.
17 Lo confirmó como mandato para Jacob y
como pacto eterno para Israel,
18 cuando dijo: “A ustedes les daré la tierra de
Canaán como herencia”.
19 Entonces eran pocos, apenas un pequeño
grupo de extranjeros en aquella tierra.
20 Iban de una nación a otra, de un reino a otro
pueblo.

21 Pero Dios no permitió que nadie los
maltratara; reprendió a reyes por causa de ellos:
22 “No toquen a mis ungidos ni hagan daño a
mis profetas”.
23 Canten al Señor, habitantes de toda la tierra;
anuncien día tras día su salvación.
24 Hablen de su gloria entre las naciones y de
sus maravillas entre todos los pueblos.
25 Grande es el Señor y merece toda alabanza;
es más digno de respeto que todos los dioses.
26 Todos los dioses de las naciones son falsos,
pero el Señor hizo los cielos.
27 Honor y majestad están ante él; poder y
alegría llenan su santuario.
28 Familias de los pueblos, reconozcan la gloria
y el poder del Señor.
29 Den al Señor la gloria que merece su nombre;
traigan una ofrenda y vengan ante él. Adoren al
Señor con vestiduras santas.
30 Tiemblen ante él, habitantes de toda la tierra.
El mundo está firme y no se moverá.
31 Alégrense los cielos y la tierra; digan entre las
naciones: “¡El Señor reina!”.
32 Que ruja el mar con todo lo que contiene;
que se alegre el campo y cuanto hay en él.
33 Entonces los árboles del bosque cantarán de
alegría ante el Señor, porque viene a juzgar la
tierra.
34 Den gracias al Señor, porque es bueno; su
misericordia permanece para siempre.
35 Y digan: “¡Sálvanos, Dios de nuestra salvación!
Reúnenos y líbranos de las naciones, para que
demos gracias a tu santo nombre y te alabemos

con alegría".
36 Bendito sea el Señor, Dios de Israel, desde
siempre y para siempre». Todo el pueblo
respondió: «Amén», y alabó al Señor.
37 David dejó a Asaf y a sus parientes ante el
arca del pacto del Señor para servir allí
continuamente, según la tarea de cada día.
38 Dejó como porteros a Obed-edom, hijo de
Jedutún, a Hosa y a sus parientes, sesenta y ocho
en total.
39 El sacerdote Sadoc y los demás sacerdotes
quedaron ante el tabernáculo del Señor, en el
santuario del lugar alto de Gabaón,
40 para ofrecer al Señor holocaustos cada
mañana y cada tarde sobre el altar del
holocausto, conforme a lo escrito en la ley que el
Señor dio a Israel.
41 Con ellos estaban Hemán, Jedutún y los
demás elegidos por nombre para dar gracias al
Señor, porque su misericordia permanece para
siempre.
42 Hemán y Jedutún tocaban trompetas,
címbalos y otros instrumentos para los cantos
dedicados a Dios. Los hijos de Jedutún cuidaban
la puerta.
43 Después todo el pueblo volvió a su casa, y
David regresó para bendecir a su familia.

17

1 Cuando David ya vivía en su palacio, le dijo al
profeta Natán: «Yo vivo en una casa de cedro,
mientras el arca del pacto del Señor permanece
bajo una tienda».

2 Natán le respondió: «Haz lo que deseas,
porque Dios está contigo».
3 Pero esa misma noche Dios le habló a Natán:
4 «Ve y dile a mi siervo David: "El Señor dice: Tú
no me construirás una casa donde habitar.
5 Desde el día en que saqué a Israel de Egipto
hasta hoy, nunca he vivido en una casa; he ido de
tienda en tienda y de un lugar a otro.
6 En todos mis recorridos con Israel, ¿alguna vez
pregunté a alguno de los líderes a quienes
encargué cuidar de mi pueblo: '¿Por qué no me
has construido una casa de cedro?'?".
7 Ahora dile a mi siervo David: "El Señor de los
ejércitos dice: Te saqué de los campos donde
cuidabas ovejas para que gobernaras a mi pueblo
Israel.
8 He estado contigo dondequiera que has ido y
he eliminado a tus enemigos. Haré tu nombre tan
grande como el de los hombres más importantes
de la tierra.
9 Daré un lugar a mi pueblo Israel y lo
estableceré allí. Vivirá en su propia tierra sin que
nadie vuelva a expulsarlo. Los malvados ya no lo
oprimirán como antes,
10 desde los tiempos en que puse líderes sobre
mi pueblo Israel. Someteré a todos tus enemigos.
Además, te anuncio que estableceré una dinastía
para ti.
11 Cuando terminen tus días y vayas a reunirte
con tus antepasados, levantaré después de ti a
uno de tus hijos y afirmaré su reino.
12 Él me construirá una casa, y yo afirmaré su
trono para siempre.

13 Seré su padre y él será mi hijo. Nunca le
quitaré mi misericordia como se la quité al que
reinó antes de ti.
14 Lo estableceré para siempre en mi casa y en
mi reino; su trono permanecerá para siempre"».
15 Natán comunicó a David todas estas palabras
y toda la visión.
16 Entonces el rey David entró y se sentó ante el
Señor. Dijo: «Señor Dios, ¿quién soy yo y qué es mi
familia para que me hayas traído hasta aquí?
17 Y como si eso fuera poco, Dios mío, has
hablado del futuro lejano de mi familia. ¡Me has
tratado como a una persona de gran importancia,
Señor Dios!
18 ¿Qué más puede decirte David? Tú conoces
bien a tu siervo.
19 Señor, por amor a tu siervo y conforme a tu
voluntad, has hecho estas grandes cosas y las has
dado a conocer.
20 Señor, no hay nadie como tú ni existe otro
Dios fuera de ti, según todo lo que hemos oído.
21 ¿Qué otra nación de la tierra es como tu
pueblo Israel? Tú, Dios, fuiste a rescatarlo para
hacerlo tu pueblo. Hiciste famoso tu nombre con
obras grandes y temibles al expulsar a las
naciones delante del pueblo que liberaste de
Egipto.
22 Hiciste de Israel tu pueblo para siempre, y tú,
Señor, llegaste a ser su Dios.
23 Ahora, Señor, cumple para siempre la
promesa que hiciste sobre tu siervo y su familia.
Haz lo que has dicho.
24 Que tu promesa se cumpla y tu nombre sea

engrandecido. Que se diga: “El Señor de los
ejércitos es el Dios de Israel”, y que la familia de tu
siervo David permanezca firme ante ti.
25 Dios mío, revelaste a tu siervo que le
establecerías una dinastía. Por eso me he atrevido
a orar ante ti.
26 Señor, tú eres Dios y has prometido este bien
a tu siervo.
27 Ahora te has complacido en bendecir a la
familia de tu siervo para que permanezca
siempre ante ti. Tú, Señor, la has bendecido, y
bendita será para siempre».

18

1 Después de esto David atacó y venció a los
filisteos, y les quitó Gat y sus aldeas.
2 También derrotó a Moab. Los moabitas
quedaron sometidos a él y le pagaban tributo.
3 David derrotó a Hadadezer, rey de Sobá, cerca
de Hamat, cuando este trataba de afirmar su
dominio junto al río Éufrates.
4 David le capturó mil carros de guerra, siete
mil jinetes y veinte mil soldados de infantería.
Mandó cortar los tendones de las patas de los
caballos, salvo los necesarios para cien carros.
5 Cuando los arameos de Damasco acudieron
en ayuda de Hadadezer, rey de Sobá, David mató
a veintidós mil de ellos.
6 David estableció guarniciones en Damasco.
Los arameos quedaron sometidos y le pagaban
tributo. El Señor daba la victoria a David
dondequiera que iba.
7 David se llevó a Jerusalén los escudos de oro
que usaban los servidores de Hadadezer.

8 De Tibhat y Cun, ciudades de Hadadezer,
David tomó gran cantidad de bronce. Con él
Salomón hizo el gran depósito de agua, las
columnas y otros utensilios de bronce.
9 Cuando Tou, rey de Hamat, se enteró de que
David había derrotado a todo el ejército de
Hadadezer, rey de Sobá,
10 envió a su hijo Hadoram al rey David para
saludarlo y felicitarlo por su victoria sobre
Hadadezer, enemigo de Tou. También le envió
objetos de oro, plata y bronce.
11 El rey David consagró estos objetos al Señor,
junto con la plata y el oro que había tomado de
Edom, Moab, los amonitas, los filisteos y Amalec.
12 Abisai, hijo de Sarvia, mató a dieciocho mil
edomitas en el Valle de la Sal.
13 David puso guarniciones en Edom, y todos
los edomitas quedaron sometidos a él. El Señor le
daba la victoria dondequiera que iba.
14 David reinó sobre todo Israel y administró
justicia a todo su pueblo.
15 Joab, hijo de Sarvia, era jefe del ejército, y
Josafat, hijo de Ahilud, encargado de los registros.
16 Sadoc, hijo de Ahitob, y Ahimelec, hijo de
Abiatar, eran sacerdotes. Savsa era el escriba.
17 Benaía, hijo de Joiada, estaba al mando de los
cereteos y peleteos. Los hijos de David ocupaban
los principales cargos junto al rey.

19

1 Después murió Nahas, rey de los amonitas, y
su hijo reinó en su lugar.

2 David dijo: «Trataré bien a Hanún, hijo de
Nahas, porque su padre me trató bien». Envió
mensajeros a darle el pésame por la muerte de su
padre. Llegaron a la tierra de los amonitas para
consolarlo.
3 Pero los jefes amonitas le dijeron a Hanún:
«¿Crees que David envió a esos hombres para
honrar a tu padre? ¡Han venido a explorar la
tierra y espiarla para conquistarla!».
4 Hanún capturó a los mensajeros de David, les
afeitó la barba y les cortó la ropa a la altura de las
nalgas. Luego los dejó ir.
5 Cuando David supo lo ocurrido, envió
hombres a encontrarlos porque habían quedado
muy avergonzados. Les mandó decir: «Quédense
en Jericó hasta que les crezca la barba; después
regresen».
6 Al comprender que se habían ganado la
enemistad de David, Hanún y los amonitas
enviaron mil talentos de plata para contratar
carros de guerra y jinetes de Mesopotamia,
Aram-maaca y Sobá.
7 Contrataron treinta y dos mil carros y al rey
de Maaca con sus tropas, que acamparon frente a
Medeba. Los amonitas se reunieron desde sus
ciudades para combatir.
8 Cuando David lo supo, envió a Joab con todo
el ejército de guerreros valientes.
9 Los amonitas formaron frente a la entrada de
la ciudad, mientras los reyes que habían acudido
se apostaron aparte en el campo.
10 Joab vio que tenía enemigos delante y detrás.
Escogió a los mejores soldados israelitas y los

formó contra los arameos.
11 Puso al resto bajo las órdenes de su hermano
Abisai para enfrentar a los amonitas.
12 Le dijo: «Si los arameos me superan, ven a
ayudarme; y si los amonitas te superan, yo iré en
tu ayuda.
13 ¡Ánimo! Luchemos con valor por nuestro
pueblo y por las ciudades de nuestro Dios. Que el
Señor haga lo que le parezca bien».
14 Joab y sus hombres avanzaron contra los
arameos, que huyeron ante ellos.
15 Al verlos huir, los amonitas también
escaparon de Abisai y entraron en la ciudad. Joab
regresó a Jerusalén.
16 Los arameos, derrotados por Israel,
mandaron llamar a los que estaban al otro lado
del río Éufrates. Los dirigía Sofac, jefe del ejército
de Hadadezer.
17 Al enterarse, David reunió a todo Israel,
cruzó el Jordán y formó sus tropas frente a los
arameos. Entonces comenzó la batalla.
18 Los arameos huyeron ante Israel. David
mató a los hombres de siete mil carros arameos y
a cuarenta mil soldados de infantería. También
mató a Sofac, el jefe del ejército.
19 Los vasallos de Hadadezer hicieron la paz
con David y se sometieron a él cuando vieron que
Israel los había vencido. Desde entonces los
arameos no quisieron volver a ayudar a los
amonitas.

20

1 En la primavera, cuando los reyes salen a la
guerra, Joab salió al mando del ejército, devastó el

territorio amonita y sitió Rabá. David
permaneció en Jerusalén. Joab tomó Rabá y la
destruyó.
2 David quitó de la cabeza de Milcom su corona,
que pesaba un talento de oro y tenía piedras
preciosas. Se la colocaron a David. También se
llevó un gran botín de la ciudad.
3 Sacó a los habitantes de Rabá y los puso a
trabajar con sierras, herramientas de hierro para
trillar y hachas. Hizo lo mismo en las demás
ciudades amonitas. Después David y todo el
pueblo regresaron a Jerusalén.
4 Después hubo guerra con los filisteos en
Gezer. Sibecai, de Husa, mató a Sipai, uno de los
descendientes de los refaítas, y los filisteos fueron
derrotados.
5 Hubo otra guerra con los filisteos. Elhanán,
hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de Goliat de
Gat. El asta de su lanza era tan gruesa como el
palo de un tejedor.
6 En otra guerra en Gat había un hombre
enorme, descendiente de los refaítas, que tenía
veinticuatro dedos: seis en cada mano y seis en
cada pie.
7 Cuando desafió a Israel, Jonatán, hijo de
Simea, hermano de David, lo mató.
8 Estos hombres descendían de los refaítas de
Gat y murieron a manos de David y sus soldados.

21

1 Satanás se levantó contra Israel e incitó a
David a hacer un censo.

2 David ordenó a Joab y a los jefes del pueblo:
«Cuenten a los israelitas desde Beerseba hasta Dan
y tráiganme el resultado para saber cuántos son».
3 Joab respondió: «¡Que el Señor multiplique por
cien a su pueblo! Pero, mi señor el rey, ¿acaso no
son todos ellos tus siervos? ¿Por qué quieres
hacer esto y traer culpa sobre Israel?».
4 Sin embargo, la orden del rey se impuso. Joab
recorrió todo Israel y regresó a Jerusalén.
5 Joab le informó a David el resultado del
censo: Israel tenía un millón cien mil hombres
capaces de empuñar la espada, y Judá tenía
cuatrocientos setenta mil.
6 Joab no contó a Leví ni a Benjamín, porque le
repugnaba la orden del rey.
7 Aquello desagradó a Dios, y castigó a Israel.
8 David le dijo a Dios: «He pecado gravemente
al hacer esto. Te ruego que perdones mi culpa,
pues actué con mucha necedad».
9 El Señor habló a Gad, el vidente de David:
10 «Ve y dile a David: "El Señor te ofrece tres
castigos. Elige uno para que lo ejecute"».
11 Gad fue a ver a David y le dijo: «El Señor te
ofrece elegir:
12 tres años de hambre, tres meses de derrota y
huida ante tus enemigos, o tres días de la espada
del Señor, con una plaga en el país mientras su
ángel lleva la destrucción por todo Israel. Piensa
bien qué respuesta debo llevar a quien me
envió».
13 David respondió a Gad: «Estoy en una
situación angustiosa. Prefiero caer en manos del
Señor, porque su misericordia es grande, y no en

manos humanas».
14 Entonces el Señor envió una plaga sobre
Israel y murieron setenta mil hombres.
15 Dios envió un ángel para destruir Jerusalén.
Cuando estaba por hacerlo, el Señor vio lo que
sucedía y detuvo el castigo. Le dijo al ángel
destructor: «¡Basta! No sigas». El ángel estaba
junto a la era de Ornán el jebuseo.
16 David vio al ángel del Señor entre el cielo y la
tierra, con una espada desenvainada extendida
sobre Jerusalén. David y los jefes, vestidos de
ropa áspera en señal de duelo, se postraron rostro
en tierra.
17 David le dijo a Dios: «Yo ordené el censo. Yo
pequé e hice lo malo. Pero estas personas son
como ovejas; ¿qué han hecho? Señor Dios,
castígame a mí y a mi familia, pero detén la plaga
sobre tu pueblo».
18 El ángel del Señor le ordenó a Gad que dijera
a David que levantara un altar al Señor en la era
de Ornán el jebuseo.
19 David fue conforme a lo que Gad le había
dicho en nombre del Señor.
20 Ornán se volvió y vio al ángel; sus cuatro hijos
se escondieron. Ornán estaba trillando el trigo.
21 Al ver llegar a David, Ornán salió de la era y
se postró rostro en tierra ante él.
22 David le dijo: «Véndeme esta era al precio
justo para que construya aquí un altar al Señor y
se detenga la plaga que afecta al pueblo».
23 Ornán respondió: «Tómala, mi señor el rey, y
haz lo que te parezca bien. Te doy los bueyes para
el holocausto, los instrumentos de trillar como

leña y el grano para la ofrenda de harina. Te lo doy todo».

24 Pero el rey David respondió: «No. Te pagaré el precio completo. No tomaré lo que es tuyo para ofrecerlo al Señor ni presentaré un holocausto que no me haya costado nada».

25 David pagó a Ornán seiscientos siclos de oro por aquel lugar.

26 Allí construyó un altar al Señor, ofreció holocaustos y ofrendas de paz y lo invocó. Dios le respondió desde el cielo enviando fuego sobre el altar del holocausto.

27 Entonces el Señor ordenó al ángel que guardara la espada en su vaina.

28 Al ver que el Señor le había respondido en la era de Ornán el jebuseo, David presentó allí sus sacrificios.

29 En aquel tiempo, el tabernáculo del Señor que Moisés había levantado en el desierto y el altar del holocausto estaban en el lugar alto de Gabaón.

30 Pero David no se atrevía a ir allí a consultar al Señor, por temor a la espada del ángel del Señor.

22

1 Entonces David dijo: «Aquí estará la casa del Señor Dios y el altar de los holocaustos de Israel».

2 David reunió a los extranjeros que vivían en Israel y asignó a canteros la tarea de preparar piedras para construir la casa de Dios.

3 Acumuló gran cantidad de hierro para los clavos y las bisagras de las puertas, y tanto bronce que no se podía pesar.

4 También reunió innumerables troncos de
cedro que los sidonios y los hombres de Tiro le
llevaban.
5 David pensó: «Mi hijo Salomón aún es joven y
no tiene experiencia. El templo que se construya
para el Señor debe ser magnífico y reconocido en
todas las tierras. Yo prepararé los materiales».
Así lo hizo antes de morir.
6 Luego llamó a Salomón, su hijo, y le encargó
construir una casa para el Señor, Dios de Israel.
7 Le dijo: «Hijo mío, yo deseaba construir una
casa para honrar el nombre del Señor mi Dios.
8 Pero el Señor me dijo: "Has derramado mucha
sangre y librado grandes guerras. No construirás
una casa para mi nombre, porque has
derramado mucha sangre ante mis ojos.
9 Tendrás un hijo que será un hombre de paz.
Le daré descanso de sus enemigos en todas
partes. Se llamará Salomón, y durante su vida
daré paz y tranquilidad a Israel.
10 Él construirá una casa para mi nombre. Yo
seré su padre y él será mi hijo; afirmaré para
siempre el trono de su reino sobre Israel".
11 Ahora, hijo mío, que el Señor esté contigo y te
conceda éxito al construir su casa, tal como te
prometió.
12 Que el Señor te dé sabiduría y entendimiento
para gobernar a Israel y guardar su ley.
13 Prosperarás si obedeces con cuidado las
leyes y normas que el Señor ordenó a Moisés para
Israel. ¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te
desanimes.
14 A pesar de mis dificultades, he preparado

para la casa del Señor cien mil talentos de oro y
un millón de talentos de plata. También hay
bronce y hierro imposibles de pesar, además de
madera y piedra. Tú podrás añadir más.
15 Tienes muchos obreros: canteros, albañiles,
carpinteros y expertos en toda clase de trabajos
16 con oro, plata, bronce y hierro en cantidades
incontables. ¡Ponte a trabajar, y que el Señor esté
contigo!».
17 David ordenó a todos los jefes de Israel que
ayudaran a Salomón, su hijo:
18 «¿Acaso no está con ustedes el Señor su Dios?
Él les ha dado descanso por todas partes. Ha
entregado en mis manos a los habitantes de esta
tierra, y la ha sometido ante él y ante su pueblo.
19 Dedíquense por completo a buscar al Señor su
Dios. Comiencen a construir su santuario, para
llevar el arca del pacto del Señor y los objetos
sagrados de Dios a la casa construida para
honrar su nombre».

23

1 Cuando David ya era muy anciano, hizo rey
de Israel a su hijo Salomón.
2 Reunió a todos los jefes de Israel, a los
sacerdotes y a los levitas.
3 Contaron a los levitas de treinta años o más:
treinta y ocho mil hombres.
4 De ellos, veinticuatro mil supervisaban el
trabajo de la casa del Señor, y seis mil eran
funcionarios y jueces.

5 Cuatro mil eran porteros y otros cuatro mil
alababan al Señor con los instrumentos que
David había hecho para ese fin.
6 David los organizó por grupos según los hijos
de Leví: Gersón, Coat y Merari.
7 Los descendientes de Gersón fueron Ladán y
Simei.
8 Los hijos de Ladán fueron Jehiel, el jefe, Zetam
y Joel: tres en total.
9 Los hijos de Simei fueron Selomot, Haziel y
Harán: tres jefes de las familias de Ladán.
10 Los otros hijos de Simei fueron Jahat, Ziza,
Jeús y Bería: cuatro en total.
11 Jahat era el jefe y Ziza el segundo. Jeús y
Bería tuvieron pocos hijos, así que los contaron
como una sola familia.
12 Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar,
Hebrón y Uziel: cuatro.
13 Los hijos de Amram fueron Aarón y Moisés.
Aarón y sus descendientes fueron consagrados
para siempre para cuidar las cosas santísimas,
presentar incienso ante el Señor, servirle y
bendecir en su nombre.
14 Los hijos de Moisés, hombre de Dios, fueron
contados entre los levitas.
15 Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer.
16 El hijo de Gersón fue Sebuel, el jefe.
17 El hijo de Eliezer fue Rehabías, el jefe. Eliezer
no tuvo más hijos, pero los descendientes de
Rehabías fueron numerosos.
18 El hijo de Izhar fue Selomit, el jefe.
19 Los hijos de Hebrón fueron Jerías, el primero;
Amarías, el segundo; Jahaziel, el tercero; y

Jecameam, el cuarto.
20 Los hijos de Uziel fueron Micaías, el primero,
e Isías, el segundo.
21 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi. Los
hijos de Mahli fueron Eleazar y Cis.
22 Eleazar murió sin hijos varones, pero dejó
hijas. Los hijos de Cis, sus parientes, se casaron
con ellas.
23 Los hijos de Musi fueron Mahli, Eder y
Jeremot: tres.
24 Estos eran los jefes de familia descendientes
de Leví, inscritos por nombre. Los de veinte años
o más trabajaban en la casa del Señor.
25 David había dicho: «El Señor, Dios de Israel,
ha dado descanso a su pueblo y habitará en
Jerusalén para siempre.
26 Por eso los levitas ya no tendrán que
transportar el tabernáculo ni los utensilios que se
usan en él».
27 Según las últimas instrucciones de David, se
contó a los levitas de veinte años o más.
28 Ayudaban a los descendientes de Aarón en
las tareas de la casa del Señor: cuidaban los atrios
y las habitaciones, purificaban los objetos
sagrados y atendían los demás servicios.
29 Se encargaban de los panes sagrados, la
harina para las ofrendas, los panes sin levadura,
las preparaciones cocidas o mezcladas, y todas
las pesas y medidas.
30 Cada mañana y cada tarde debían
presentarse para alabar al Señor y darle gracias.
31 También servían cuando se ofrecían al Señor
los holocaustos de los sábados, las lunas nuevas y

las fiestas establecidas, siempre en las cantidades
prescritas.
32 Así cuidaban la Tienda de reunión y el
santuario, y ayudaban a sus parientes
descendientes de Aarón en el servicio de la casa
del Señor.

24

1 Estas fueron las divisiones de los
descendientes de Aarón: sus hijos fueron Nadab,
Abiú, Eleazar e Itamar.
2 Nadab y Abiú murieron antes que su padre y
no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el
sacerdocio.
3 David, junto con Sadoc de la familia de
Eleazar y Ahimelec de la de Itamar, los organizó
en grupos para su servicio.
4 Como la familia de Eleazar tenía más jefes que
la de Itamar, se organizaron dieciséis grupos de
jefes de Eleazar y ocho de jefes de Itamar.
5 Los grupos se asignaron por sorteo, pues
ambas familias tenían dirigentes del santuario y
de la casa de Dios.
6 Semaías, hijo del levita Natanael, escribía los
nombres ante el rey, los jefes, el sacerdote Sadoc,
Ahimelec hijo de Abiatar y los jefes de las
familias sacerdotales y levitas. Se elegía una
familia de Eleazar y luego una de Itamar.
7 El primer turno correspondió a Joiarib; el
segundo, a Jedaías;
8 el tercero, a Harim; el cuarto, a Seorim;
9 el quinto, a Malquías; el sexto, a Mijamín;
10 el séptimo, a Hacoz; el octavo, a Abías;
11 el noveno, a Jesúa; el décimo, a Secanías;

12 el undécimo, a Eliasib; el duodécimo, a
Jaquim;
13 el decimotercero, a Hupa; el decimocuarto, a
Jesebeab;
14 el decimoquinto, a Bilga; el decimosexto, a
Imer;
15 el decimoséptimo, a Hezir; el decimoctavo, a
Hapises;
16 el decimonoveno, a Petaías; el vigésimo, a
Jehezquel;
17 el vigesimoprimero, a Jaquín; el
vigesimosegundo, a Gamul;
18 el vigesimotercero, a Delaías; el
vigesimocuarto, a Maazías.
19 Así se establecieron los turnos para servir en
la casa del Señor, según las normas que él había
dado a Aarón, antepasado de ellos.
20 Los otros descendientes de Leví fueron
Subael, de la familia de Amram, y Jehdeías, hijo
de Subael.
21 De la familia de Rehabías, Isías era el jefe.
22 De la familia de Izhar, Selomot; y de la de
Selomot, Jahat.
23 Los hijos de Hebrón fueron Jerías, el primero;
Amarías, el segundo; Jahaziel, el tercero; y
Jecameam, el cuarto.
24 De la familia de Uziel, Micaías; y de la de
Micaías, Samir.
25 El hermano de Micaías fue Isías, cuyo hijo fue
Zacarías.
26 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi; de
este linaje también era Jaazías.
27 Los descendientes de Merari por Jaazías

fueron Soham, Zacur e Ibri.
28 El hijo de Mahli fue Eleazar, que no tuvo hijos
varones.
29 El hijo de Cis fue Jerameel.
30 Los hijos de Musi fueron Mahli, Eder y
Jeremot. Estos eran los descendientes de Leví por
familias.
31 También ellos echaron suertes, igual que sus
parientes descendientes de Aarón, ante el rey
David, Sadoc, Ahimelec y los jefes de las familias
sacerdotales y levitas. Se trató por igual a las
familias de los mayores y las de sus hermanos
menores.

25

1 David y los jefes de los servidores del
santuario eligieron a algunos hijos de Asaf,
Hemán y Jedutún para que profetizaran con
arpas, liras y címbalos. Estos son los hombres
designados para ese servicio:
2 De los hijos de Asaf fueron Zacur, José,
Netanías y Asarela. Estaban bajo la dirección de
Asaf, que profetizaba siguiendo las órdenes del
rey.
3 Los hijos de Jedutún fueron Gedalías, Zeri,
Jesaías, Simei, Hasabías y Matatías: seis en total.
Su padre Jedutún los dirigía y profetizaba con el
arpa para dar gracias y alabar al Señor.
4 Los hijos de Hemán fueron Buquías, Matanías,
Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananías, Hananí, Eliata,
Gidalti, Romamti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y
Mahaziot.
5 Todos ellos eran hijos de Hemán, vidente del
rey que comunicaba las palabras de Dios. Para

engrandecerlo, Dios le dio catorce hijos y tres hijas.
6 Bajo la dirección de su padre, todos servían
con címbalos, arpas y liras en los cantos de la casa
de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo las
órdenes del rey.
7 Ellos y sus parientes, instruidos y hábiles para
cantar al Señor, sumaban doscientos ochenta y
ocho.
8 Echaron suertes para asignar sus turnos, sin
distinción entre mayores y menores, maestros y
aprendices.
9 El primer turno correspondió a José, de la
familia de Asaf; el segundo, a Gedalías. Este, con
sus hijos y parientes, formaba un grupo de doce.
10 El tercero correspondió a Zacur, con sus hijos
y parientes: doce.
11 El cuarto, a Izri, con sus hijos y parientes:
doce.
12 El quinto, a Netanías, con sus hijos y
parientes: doce.
13 El sexto, a Buquías, con sus hijos y parientes:
doce.
14 El séptimo, a Jesarela, con sus hijos y
parientes: doce.
15 El octavo, a Jesaías, con sus hijos y parientes:
doce.
16 El noveno, a Matanías, con sus hijos y
parientes: doce.
17 El décimo, a Simei, con sus hijos y parientes:
doce.
18 El undécimo, a Azarel, con sus hijos y
parientes: doce.

19 El duodécimo, a Hasabías, con sus hijos y
parientes: doce.
20 El decimotercero, a Subael, con sus hijos y
parientes: doce.
21 El decimocuarto, a Matatías, con sus hijos y
parientes: doce.
22 El decimoquinto, a Jeremot, con sus hijos y
parientes: doce.
23 El decimosexto, a Hananías, con sus hijos y
parientes: doce.
24 El decimoséptimo, a Josbecasa, con sus hijos y
parientes: doce.
25 El decimoctavo, a Hananí, con sus hijos y
parientes: doce.
26 El decimonoveno, a Maloti, con sus hijos y
parientes: doce.
27 El vigésimo, a Eliata, con sus hijos y parientes:
doce.
28 El vigesimoprimero, a Hotir, con sus hijos y
parientes: doce.
29 El vigesimosegundo, a Gidalti, con sus hijos y
parientes: doce.
30 El vigesimotercero, a Mahaziot, con sus hijos
y parientes: doce.
31 El vigesimocuarto, a Romamti-ezer, con sus
hijos y parientes: doce.

26

1 Estas eran las divisiones de los porteros. De la
familia de Coré estaba Meselemías, hijo de Coré y
descendiente de Ebiasaf.

2 Los hijos de Meselemías fueron Zacarías, el
mayor; Jediael, el segundo; Zebadías, el tercero;
Jatniel, el cuarto;
3 Elam, el quinto; Jehohanán, el sexto; y
Elioenai, el séptimo.
4 Los hijos de Obed-edom fueron Semaías, el
mayor; Jozabad, el segundo; Joa, el tercero; Sacar,
el cuarto; Natanael, el quinto;
5 Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; y Peuletai, el
octavo. Dios había bendecido a Obed-edom.
6 Los hijos de Semaías dirigían sus familias
porque eran hombres capaces.
7 Los hijos de Semaías fueron Otní, Rafael, Obed
y Elzabad. Sus hermanos Elihú y Samaquías
también fueron valientes.
8 Todos ellos eran descendientes de
Obed-edom. Entre sus hijos y parientes había
sesenta y dos hombres capaces y fuertes para el
servicio.
9 Meselemías tenía dieciocho hijos y parientes
capaces.
10 Hosa, descendiente de Merari, tuvo estos
hijos: Simrí, a quien su padre hizo jefe aunque no
era el mayor;
11 Hilcías, el segundo; Tebalías, el tercero; y
Zacarías, el cuarto. En total tenía trece hijos y
parientes.
12 Estos eran los grupos de porteros encargados
de servir en la casa del Señor, igual que sus
parientes.
13 Echaron suertes para asignar cada puerta a
las familias, tanto pequeñas como grandes.
14 A Selemías le tocó la puerta oriental. A su hijo

Zacarías, consejero sabio, le tocó la del norte.
15 A Obed-edom le tocó la puerta del sur y a sus
hijos, los depósitos.
16 A Supim y Hosa les tocó la puerta occidental,
junto a la puerta de Salequet y el camino que
sube. Los puestos de guardia estaban uno frente
al otro.
17 Cada día había seis levitas al este, cuatro al
norte, cuatro al sur y dos parejas junto a los
depósitos.
18 Al oeste, cuatro vigilaban el camino y dos la
zona de las columnas.
19 Estas eran las divisiones de porteros de las
familias de Coré y Merari.
20 Los demás levitas cuidaban los depósitos de
la casa de Dios y los objetos consagrados.
21 Entre los descendientes de Ladán, de la
familia de Gersón, estaba Jehiel, jefe de una de
sus familias.
22 Sus hijos Zetam y Joel cuidaban los depósitos
de la casa del Señor.
23 También había encargados de las familias de
Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
24 Sebuel, hijo de Gersón y nieto de Moisés, era
el encargado principal de los depósitos.
25 Entre sus parientes estaban los
descendientes de Eliezer: su hijo Rehabías, y
luego Jesaías, Joram, Zicri y Selomit, cada uno hijo
del anterior.
26 Selomit y sus parientes cuidaban todos los
depósitos de las cosas consagradas por el rey
David, los jefes de familia y los oficiales del
ejército.

27 Parte del botín de guerra se había consagrado
para sostener el trabajo de la casa del Señor.
28 También cuidaban lo que habían consagrado
Samuel el vidente, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de
Ner, Joab hijo de Sarvia y otras personas.
29 Quenanías y sus hijos, de la familia de Izhar,
atendían los asuntos civiles de Israel como
funcionarios y jueces.
30 Hasabías y mil setecientos parientes suyos,
hombres capaces de la familia de Hebrón,
supervisaban al oeste del Jordán los asuntos del
Señor y del rey.
31 Jerías era jefe de las familias de Hebrón. En el
año cuarenta del reinado de David se
investigaron sus registros y se encontraron
hombres capaces entre ellos en Jazer de Galaad.
32 Sus parientes eran dos mil setecientos
hombres capaces, jefes de familia. David les
encargó supervisar a Rubén, Gad y la media tribu
de Manasés en los asuntos de Dios y del rey.

27

1 Estos eran los israelitas que servían al rey en
divisiones mensuales durante todo el año, bajo
los jefes de familia, los oficiales de mil y de cien
hombres y los funcionarios. Cada división
contaba con veinticuatro mil hombres.
2 Jasobeam, hijo de Zabdiel, mandaba la
primera división, que servía en el primer mes.
Tenía veinticuatro mil hombres.
3 Era descendiente de Fares y el jefe de los
oficiales del ejército durante ese mes.

4 Dodai el ahohíta mandaba la división del
segundo mes, y Miclot era uno de sus jefes. Tenía
veinticuatro mil hombres.
5 Benaía, hijo del sacerdote Joiada, mandaba la
tercera división, que servía en el tercer mes.
Tenía veinticuatro mil hombres.
6 Era el famoso Benaía, jefe de los treinta
valientes. Su hijo Amisabad estaba a cargo de su
división.
7 Asael, hermano de Joab, mandaba la cuarta
división, que servía en el cuarto mes; después de
él lo hizo su hijo Zebadías. Tenía veinticuatro mil
hombres.
8 Samhut el izrahíta mandaba la quinta
división, que servía en el quinto mes. Tenía
veinticuatro mil hombres.
9 Ira, hijo de Iqués de Tecoa, mandaba la sexta
división, que servía en el sexto mes. Tenía
veinticuatro mil hombres.
10 Helez el pelonita, de Efraín, mandaba la
séptima división, que servía en el séptimo mes.
Tenía veinticuatro mil hombres.
11 Sibecai de Husa, de la familia de Zera,
mandaba la octava división, que servía en el
octavo mes. Tenía veinticuatro mil hombres.
12 Abiezer de Anatot, de Benjamín, mandaba la
novena división, que servía en el noveno mes.
Tenía veinticuatro mil hombres.
13 Maharai de Netofa, de la familia de Zera,
mandaba la décima división, que servía en el
décimo mes. Tenía veinticuatro mil hombres.
14 Benaía de Piratón, de Efraín, mandaba la
undécima división, que servía en el undécimo mes.
Tenía veinticuatro mil hombres.
15 Heldai de Netofa, de la familia de Otoniel,

mandaba la duodécima división, que servía en el
duodécimo mes. Tenía veinticuatro mil hombres.
16 Estos eran los jefes de las tribus de Israel: de
Rubén, Eliezer hijo de Zicri; de Simeón, Sefatías
hijo de Maaca;
17 de Leví, Hasabías hijo de Quemuel; de la
familia de Aarón, Sadoc;
18 de Judá, Elihú, hermano de David; de Isacar,
Omri hijo de Micael;
19 de Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de Neftalí,
Jerimot hijo de Azriel;
20 de Efraín, Oseas hijo de Azazías; de la media
tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaías;
21 de la media tribu de Manasés en Galaad, Ido
hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel hijo de
Abner;
22 y de Dan, Azarel hijo de Jeroham. Estos eran
los jefes de las tribus de Israel.
23 David no contó a los menores de veinte años,
pues el Señor había prometido hacer a Israel tan
numeroso como las estrellas del cielo.
24 Joab, hijo de Sarvia, comenzó el censo, pero
no lo terminó. Por causa de este censo vino el
castigo sobre Israel, y el número no quedó
registrado en las crónicas del rey David.
25 Azmavet, hijo de Adiel, cuidaba los tesoros
del rey. Jonatán, hijo de Uzías, administraba los
depósitos de los campos, las ciudades, las aldeas y
las fortalezas.
26 Ezri, hijo de Quelub, dirigía a quienes
cultivaban los campos.
27 Simei de Ramá estaba encargado de los
viñedos, y Zabdi de Sefam, de sus productos y de

los depósitos de vino.
28 Baal-hanán de Gedera cuidaba los olivos y sicómoros de las tierras bajas, y Joás los depósitos de aceite.
29 Sitrai de Sarón cuidaba los rebaños que pastaban allí, y Safat, hijo de Adlai, los de los valles.
30 Obil el ismaelita cuidaba los camellos, y Jehdeías de Meronot, las burras.
31 Jaziz el agareno cuidaba los rebaños de ovejas. Todos ellos administraban los bienes del rey David.
32 Jonatán, tío de David, era un consejero entendido y escriba. Jehiel, hijo de Hacmoní, cuidaba a los hijos del rey.
33 Ahitofel era consejero del rey, y Husai el arquita era su amigo.
34 Después de Ahitofel, sirvieron como consejeros Joiada, hijo de Benaía, y Abiatar. Joab era jefe del ejército del rey.

28

1 David reunió en Jerusalén a todos los jefes de Israel: los de las tribus, los oficiales de las divisiones al servicio del rey, los jefes de mil y de cien hombres, los administradores de sus bienes y de los de sus hijos, los eunucos y los guerreros valientes.
2 El rey David se puso de pie y dijo: «Escúchenme, hermanos y pueblo mío. Yo deseaba construir una casa como lugar de descanso para el arca del pacto del Señor y como lugar para el

estrado de los pies de nuestro Dios. Ya había
preparado los materiales.
3 Pero Dios me dijo: “No construirás una casa
para mi nombre, porque eres un hombre de
guerra y has derramado sangre”.
4 Sin embargo, el Señor, Dios de Israel, me eligió
de toda la familia de mi padre para ser rey de
Israel. Escogió a Judá entre las tribus; a la familia
de mi padre entre las familias de Judá; y, entre los
hijos de mi padre, quiso que yo reinara sobre
todo Israel.
5 De todos mis hijos, que el Señor me ha dado en
abundancia, escogió a Salomón para ocupar el
trono del reino del Señor sobre Israel.
6 Me dijo: “Tu hijo Salomón construirá mi casa
y sus atrios. Lo he escogido como hijo y yo seré su
padre.
7 Afirmaré su reino para siempre si persevera
en obedecer mis mandamientos y normas, como
hasta hoy”.
8 Por eso, ante todo Israel, pueblo del Señor, y en
presencia de nuestro Dios, obedézcanle fielmente.
Así podrán conservar esta buena tierra y dejarla
a sus descendientes como herencia para siempre.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu
padre y sírvele con todo el corazón y con buena
voluntad. El Señor examina cada corazón y
conoce las intenciones de todos. Si lo buscas, lo
encontrarás; pero si lo abandonas, él te rechazará
para siempre.
10 Recuerda que el Señor te ha escogido para
construir una casa para su santuario. ¡Sé fuerte y
hazlo!».

11 David le entregó a Salomón los planos del pórtico, las habitaciones del templo, los depósitos,
las salas superiores e interiores y el lugar de la
cubierta del arca.
12 También los planos de todo lo que había
pensado para los atrios de la casa del Señor, las
habitaciones de alrededor y los depósitos del
templo y de los objetos consagrados.
13 Le indicó las divisiones de los sacerdotes y
levitas, todas las tareas del culto en la casa del
Señor y todos los utensilios necesarios.
14 Precisó el peso del oro para cada objeto de
oro según su uso, y el de la plata para cada objeto
de plata.
15 Indicó cuánto oro se necesitaba para cada
candelabro y sus lámparas, y cuánta plata para
cada candelabro de plata y sus lámparas, según la
función de cada uno.
16 También indicó el oro necesario para cada
mesa de los panes sagrados y la plata para las
mesas de plata;
17 el oro puro para los tenedores, los tazones y
las copas, y el peso del oro o la plata que
correspondía a cada tazón.
18 Dio el peso del oro refinado para el altar del
incienso y el oro para el diseño del carro de los
querubines, cuyas alas se extendían sobre el arca
del pacto del Señor.
19 David dijo: «El Señor me hizo entender por
escrito los detalles de todos estos planos».
20 Luego le dijo a Salomón: «Sé fuerte y
valiente; ponte a trabajar. No tengas miedo ni te
desanimes, porque el Señor Dios, mi Dios, está

contigo. No te abandonará hasta que se complete
toda la obra de su casa.
21 Aquí están las divisiones de sacerdotes y
levitas para todas las tareas de la casa de Dios.
También tienes artesanos expertos dispuestos a
realizar cada trabajo, y los jefes y el pueblo
obedecerán tus órdenes».

29

1 El rey David dijo a toda la asamblea: «Mi hijo
Salomón, el único a quien Dios ha escogido,
todavía es joven y no tiene experiencia. La obra
es enorme, porque esta casa no se construye para
una persona, sino para el Señor Dios.
2 He preparado cuanto he podido para la casa
de mi Dios: oro para los objetos de oro, plata para
los de plata, bronce para los de bronce, hierro
para los de hierro y madera para los de madera.
También berilos, piedras preciosas para engastar,
piedras de colores para adornarla y abundante
mármol.
3 Además de todo lo que preparé para la casa
santa, doy mi propio oro y plata porque amo la
casa de mi Dios:
4 tres mil talentos de oro de Ofir y siete mil
talentos de plata refinada para revestir sus
paredes.
5 Hay oro para los objetos de oro y plata para
los de plata, y materiales para todo el trabajo de
los artesanos. ¿Quién está dispuesto a consagrar
hoy su servicio al Señor?».
6 Entonces los jefes de familia, los de las tribus
de Israel, los oficiales de mil y de cien hombres y

los administradores del rey hicieron ofrendas voluntarias.
7 Dieron para la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dáricos de oro, diez mil talentos de plata, dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.
8 Quienes tenían piedras preciosas las entregaron para los depósitos de la casa del Señor, bajo el cuidado de Jehiel de la familia de Gersón.
9 El pueblo se alegró de dar voluntariamente al Señor de todo corazón, y también el rey David se llenó de alegría.
10 David alabó al Señor ante toda la asamblea:
«Bendito seas, Señor, Dios de Israel, nuestro padre,
desde siempre y para siempre.
11 Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la
gloria, el triunfo y la majestad. Todo lo que hay
en el cielo y en la tierra te pertenece. Tuyo es el
reino, y tú estás por encima de todos.
12 De ti vienen la riqueza y el honor. Tú
gobiernas sobre todo; en tus manos están el
poder y la fuerza para engrandecer y fortalecer a
cualquiera.
13 Dios nuestro, te damos gracias y alabamos tu
glorioso nombre.
14 ¿Quién soy yo, y quién es mi pueblo, para
poder darte ofrendas tan generosas? Todo viene
de ti; te damos solo lo que hemos recibido de tu
mano.
15 Ante ti somos extranjeros y vivimos aquí por
un tiempo, igual que nuestros antepasados.
Nuestros días en la tierra pasan como una
sombra, sin esperanza de permanecer.

16 Señor Dios nuestro, todos estos bienes
reunidos para construir una casa que honre tu
santo nombre vienen de ti y te pertenecen.
17 Dios mío, sé que examinas el corazón y te
agrada la rectitud. Yo he dado todo esto
voluntariamente y de corazón sincero; ahora veo
con alegría que tu pueblo también te ofrece sus
dones de buena voluntad.
18 Señor, Dios de nuestros antepasados
Abraham, Isaac e Israel, conserva siempre esta
disposición en el corazón de tu pueblo y mantén
su fidelidad hacia ti.
19 Dale a mi hijo Salomón un corazón íntegro
para obedecer tus mandamientos, tus normas y
tus leyes, y para construir la casa para la cual he
preparado los materiales».
20 Luego David dijo a toda la asamblea: «Alaben
al Señor su Dios». Todos alabaron al Señor, Dios
de sus antepasados, y se inclinaron para honrar
al Señor y al rey.
21 Al día siguiente ofrecieron sacrificios y
holocaustos al Señor: mil toros, mil carneros y
mil corderos, con ofrendas de vino, además de
abundantes sacrificios por todo Israel.
22 Aquel día comieron y bebieron con gran
alegría ante el Señor. Por segunda vez
proclamaron rey a Salomón, hijo de David, y lo
ungieron ante el Señor como gobernante.
También ungieron a Sadoc como sacerdote.
23 Salomón ocupó el trono del Señor en lugar de
su padre David. Prosperó y todo Israel lo
obedeció.
24 Todos los jefes, guerreros valientes e hijos

del rey David se sometieron al rey Salomón.
25 El Señor engrandeció a Salomón ante todo
Israel y le dio una majestad que ningún rey
anterior de Israel había tenido.
26 David, hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.
27 Reinó cuarenta años: siete en Hebrón y
treinta y tres en Jerusalén.
28 Murió después de una larga vida, rodeado de
riquezas y honores. Su hijo Salomón reinó en su
lugar.
29 Los hechos del reinado de David, desde el
principio hasta el fin, están escritos en los relatos
de Samuel el vidente, Natán el profeta y Gad el
vidente,
30 junto con los detalles de su reinado, su poder
y los acontecimientos que vivieron Israel y los
reinos de otros países en su tiempo.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8